



# Revista N° 2 - Agosto/2009

## En este número

- *El Sansón de Palacios*
- *La lucha biológica*
- *El lenguaje de la piedra II*
- *Por Mayo*
- *Fotos para el recuerdo*
- *Cocinas y matanza*
- *San Cirbián*
- *Las romerías*
- *Las pegueras*
- *Romances, cuentos y leyendas*  
... y como siempre, mucho más.



*Aldea del Pinar*

*El hombre de estos campos que incendia los pinares  
y su despojo aguarda como botín de guerra,  
antaño hubo raído los negros encinares,  
talado los robustos robledos de la sierra.*

*Hoy ve sus pobres hijos huyendo de sus lares;  
la tempestad llevarse los limos de la tierra  
por los sagrados ríos hacia los anchos mares;  
y en páramos malditos trabaja, sufre y yerra,*

*Es hijo de una estirpe de rudos caminantes,  
pastores que conducen sus hordas de merinos  
a Extremadura fértil, rebaños trashumantes  
que mancha el polvo y dora el sol de los caminos.*

*Pequeño, ágil, sufrido, los ojos de hombre astuto,  
hundidos, recelosos, movibles; y trazadas  
cual arco de ballesta, en el semblante enjuto  
de pómulos salientes, las cejas muy pobladas,*

*Abunda el hombre malo del campo y de la aldea,  
capaz de insanos vicios y crímenes bestiales,  
que bajo el pardo sayo esconde un alma fea,  
esclava de los siete pecados capitales.*

*Los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza,  
guarda su presa y llora la que el vecino alcanza;  
ni para su infortunio ni goza su riqueza;  
le hieren y acongojan fortuna y malandanza.*

*El numen de estos campos es sanguinario y fiero:  
al declinar la tarde, sobre el remoto alcor,  
veréis agigantarse la forma de un arquero,  
la forma de un inmenso centauro flechador.*

*Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta  
no fue por estos campos el bíblico jardín;  
son tierras para el águila, un trozo de planeta  
por donde cruza errante la sombra de Caín.*

*Por tierras de España. Antonio Machado*

COLABORADORES EN ESTA REVISTA

*Álvarez de Eulare Peñaranda, Jose M<sup>a</sup>*

*Aparicio Chicote, María Angeles*

*Campo López, Víctor J.*

*Chicote Ayuso, Angelina*

*Contreras, Domingo*

*Díez Ausín, Alfonso*

*Gelpi, Celestino*

*Gómez Chicote, Gloria*

*Huguet, Andrés*

*Lucas Ibañez, Carlos*

*Manchado Aparicio, Cristina*

*Manchado Aparicio, Raquel*

*Manchado Aparicio, Resu*

*Mateo, Piedad*

*Peñaranda Rejas, Cesar*

*Sabaté, Kike*

*San José, Julio*

*Sanz Ruperez, Josefina*

*Sanz Aparicio, José Manuel*

*Sanz Aparicio, Natalia*

*Sanz Ruperez, Raul*

*Serrano, Roberto*

*Soler Valencia, Jorge Miguel*

*Viñarás y Domingo, Antonio José*

*Bajo seudónimo*

*Amando Costalago*

*Rabel de Cuadra*

*Dr. Bacterio*

*Todos los artículos se publican con el conocimiento y autorización previa de sus autores, a ellos corresponde únicamente la autoría y la responsabilidad de las opiniones vertidas.*

*Desde la Asociación, nuestro agradecimiento a todos los colaboradores por su aportación desinteresada de artículos, así mismo agradecer a los anunciantes su ayuda, sin ellos no hubiese sido posible esta revista.*

**Edita: Asociación Cultural La Veceda  
Aldea del Pinar (Burgos)**

email de contacto:

**asociacion@aldeadelpinar.com**

Números atrasados en

Página web: **www.aldeadelpinar.com**

Recepción de artículos y cartas a la revista

**webmaster@aldeadelpinar.com**

# Sumario y Editorial.



**Nº 2 - Agosto/2009**

## Sumario

### Editorial. 3

*El segundo numero*

### El Sansón de Palacios 4

*Leyenda*

### Al amigo Serafin 5

*Dedicatoria*

### Desde las Asociaciones 6

*Las fiestas en fotos*

### Cordiceps militaris 8

*El defensor de los pinos*

### El lenguaje de la piedra 10

*Segunda parte*

### Reflexiones 12

*Los lobos*

### Vivencias de una niña 13

*Recuerdos de la Aldea*

### El misterioso joven 14

*Un relato del abuelo Paco*

### El romancero de la Aldea 15

*Divino Antonio Precioso*

### Que por MAYO era por mayo

17

*Simbolismo*

### Reflexiones I 18

*Mucho ruido y pocas nueces*

### Rabeladas de aldea 19

*La crisis*

### Casas y cosas mejorables 20

*Sin acritud*

### Los nombres 21

*Origen de nombres y apellidos*

### Ayer y hoy en fotos 24

*La mirada de ayer y de hoy*



### A vueltas con la música tradicional 28

*Cultura tradicional*

### Los renglones de la historia 29

*San Cirbián*

### Las cocinas de antes 31

*Evocando el pasado*

### Adolescencia de una romería

32

*Con vocación de futuro*

### La matanza del cerdo 34

*El rito*

### A mi querido pueblo 36

*Los octogenarios*

### Tercer centenario 36

*Imágenes de la Asunción*

### Monasterios cercanos 37

*Vida monástica burgalesa*

### El rincón de la poesía 38

*El verso*

### Las pegueras 39

*Zarzuela del Pinar (Segovia)*

### ¿La Aldea? 42

*A vueltas con el nombre*

### Sociedad 43

*Nacidos, bautizados, bodas y defunciones*

### Curiosidades del Café 44

*Tacita a tacita*

### El día que la música desapareció de las Nieves 46

*Romería antigua de la V. de las Nieves*

### Reflexiones de un poeta aldeano 47

### Burgos, Riqueza y variedad en el arreo popular 49

*El vestido serrano (I)*

### Recuerdos y añoranzas 52

*De un pueblo*

### Aldea del Pinar.Historia y leyenda 53

*Primera parte*

### Las cofradías 55

*Pasado, presente y futuro*

### Pasatiempos 56

*Entretenimiento*

## Editorial

Al enfrentarme al reto de esta segunda edición, dos refranes o dichos acuden a mi memoria: "Nunca segundas partes fueron buenas" y "A la tercera va la vencida". Sabio es el refranero, más no siempre acierta y para salir al paso, esta es de... "las excepciones confirman la regla". He aquí pues el reto de este año, acabar con el pesimismo del refranero y demostrar que segundas partes también pueden ser buenas, sobre todo si en ellas se mantiene la ilusión de la primera.

Este es el espíritu de la presente edición y para ello he contado con "el equipo habitual", y nuevos colaboradores, que desinteresadamente se han propuesto acabar con el mito, ellos son los protagonistas de esta nueva colección de "historias" con la que poblamos este "cuento". Se del desasosiego que mi petición de colaboración les ha producido en muchos casos, pues enfrentarse un papel blanco no es trance amable, a ello hay que agregar la férrea persecución a la que les he sometido durante un año, les pido disculpas por ello, y espero, que el ver sus artículos publicados les reconforte de tales sufrimientos.

En este número, se puede observar, que entre los nuevos colaboradores, aparecen algunas plumas de "cierta edad", lo cual en lo personal me satisface, y a la revista, aportan una visión de la historia vivida, detalles que hoy impresos, facilitarán su recuerdo. Espero para la próxima la incorporación de los más jóvenes.

Si importantes son los colaboradores, también lo son los anunciantes, que en toda publicación hay dos partes fundamentales: La literaria y la financiera, esta última convierte los artículos en realidad impresa, permitiendo llegar a los lectores a un precio asequible. La denominación "anunciantes" no me parece la más apropiada, ya que en la mayoría de los casos, por no decir todos, les guía mucho más, su afán de contribuir generosamente, que la de anunciarse. A todos ellos también gracias por su colaboración, en este caso económica.

Espero que esta edición, sea merecedora de las expectativas creadas por el primer número.

*Víctor J. Campo*

# El Sansón de Palacios (leyenda)

**M**uchas son las historias que hemos oído contar a nuestros abuelos y que guardamos en únicamente en la memoria, por ello he pensado que podía escribir alguna de ellas.

Mi abuela María, era natural de Palacios de la Sierra, pueblo en el que viví varios años y entre estas historias me contaba algo como verídico y cierto y así lo tomé durante aquellos años.

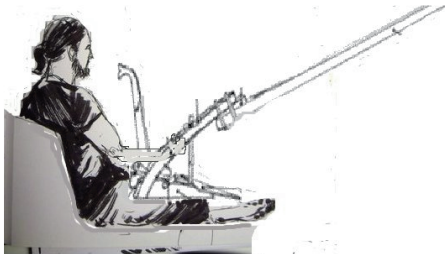
Había un hombre en Palacios muy fuerte conocido en toda la comarca e incluso hasta en la capital, su nombre era Antón Martín y me señalaba la casa donde vivió, lo que daba verosimilitud al relato. Dicha casa tenía dos puertas.

Pero no adelantemos acontecimientos, en Madrid el rey tenía un luchador forzado de raza negra, que presumía de ser el hombre fuerte de España.

La reina por su parte, enterada de la existencia de este serrano fortachón, envió a dos “aguaciles” a buscarlo, para enfrentarlo con el negro y así dejar claro quien era el fuerte.

Un día que Antón estaba a la puerta de su casa, arreglando un arado, llegaron dos señores de la capital (los alguaciles) y le preguntaron si sabía donde vivía Antón Martín. Este levantando a pulso el arado con las manos, señaló la otra puerta diciendo.

- Allí vive.



Y apostillaba mi abuela, “Ellos iban murmurando y diciendo

- Si este ha sido capaz de señalar la casa con un arado, ¡de que será capaz el que buscamos!

Mientras iban a llamar a la otra puerta, entró Antón en su casa y les abrió por la puerta indicada, por lo que se llevaron una gran sorpresa, al verle de nuevo.

- Eres tu Antón Martín.

- Si yo soy

- ¿Como no nos lo dijiste antes?

- Me preguntaron donde vía, no quien era.

Los alguaciles, un poco corridos por la sorna del serrano, le pusieron a Antón en antecedentes, sobre la existencia en la corte del negro fortachón y del deseo de la reina de que luchase contra él.

Accedió a la petición de la reina y vino a Madrid, donde al poco se enfrentó al negro del rey. Este, astutamente, venía con el cuerpo untado de aceite, de manera que el pobre Antón no veía la manera de agarrarle y cada vez que lo intentaba se le escurría como anguila. Parando un momento la lucha, pidió Antón permiso a la reina, para untarse las manos con arena del suelo, una vez concedido y reanudada la pelea, no le costó mucho agarrar el escurridizo luchador y levantándolo por encima de la cabeza, preguntó

- Donde quiere que lo tire.

Y lanzándolo con fuerza por encima de la muralla del palacio fue a caer en un campo, que desde entonces llamaron del Moro.

La reina como premio al vencer al negro y con ello proclamarse el fuerte de España, le dice que pida un deseo, a lo que Antón contesta que no quiere dinero, sino que le conceda a cada vecino de los pueblos de la sierra el derecho a una corta de pinos anual, deseo que es concedido y por eso, todos estos pueblos, disfrutaban desde entonces de ese privilegio real.

¡ Qué se enteren los de Montes y su nueva ley !

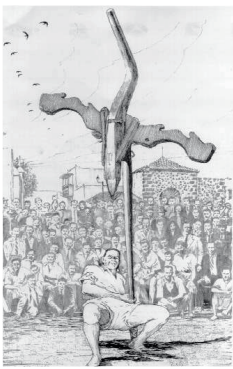
Bueno, todo esto es leyenda y como tal, tiene un poso de verdad y un mucho de imaginación.

La realidad es que Antón Martín de Palacios, si existió, nada tiene que ver con el origen de la plaza de Madrid del mismo nombre, dedicada al santo que vivió y murió en dicha plaza, sus cenizas se veneran hoy en un sarcófago de mármol y bronce situado en una capilla de la iglesia de san Rafael.

Respecto al Campo del Moro, hay que tener en cuenta que las primeras murallas de Madrid estaban situadas donde hoy está el Palacio Real y en la parte de abajo, extramuros, se asentaron las fuerzas almorávides que querían conquistar Madrid en el año 1100. De aquel campamento militar surgió el nombre actual de, Campo del Moro.

El derecho de corta de los vecinos, aun siendo un privilegio real no tiene, obviamente, su origen en semejante “hecho”.

La leyenda no es exclusiva de Palacios (donde por cierto se encuentran diversas variantes), ya que puede encontrarse en otros pueblos de la comarca, que también la hacen suya, e incluso fuera de ella, en realidad es válida para justificar el origen de cualquier privilegio y a la vez demostrar la valía de los naturales de un pueblo.



Y para terminar y como curiosidad, comentar que la levantada de arado, es en las Islas Canarias una prueba física y una actividad deportiva, donde se unen la fuerza, la habilidad y la maña com-

binadas con una concentración mental. Esta modalidad es relativamente reciente. Todos los datos apuntan a que comenzó a practicarse por la raya de Telde, hacia el sureste de Gran Canaria, a principios del siglo XX y al ser tan reciente no está muy extendida.

*Gloria Gómez Chicote*

## *Al amigo Serafín. Dedicatoria*



Con este numero aspiro a romper el turbio mito de "segundas nunca buenas" que de principio, no admito.

Serás tu, amable lector quien con tu sentencia avales si esta segunda edición es con la primera... iguales.

Espero no defraudar al lector mas entusiasta no se diga que esta vez salió una revista nefasta

Obra de gran difusión grande su tirada, y no merma pues la leen en la Argentina, en Alemania, y en Lerma.

### *Dedicatoria:*

A ti, amable lector, de antepasados barberos, mi más fiel seguidor, la flor de los peluqueros.

Mientras trabajas cabezas de señoras de relumbre te llega la ensoñación de aquel hogar, de su lumbre

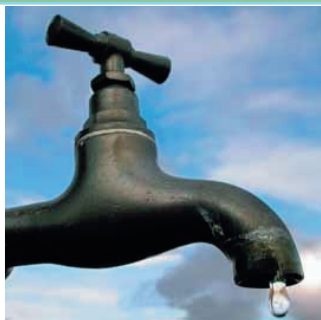
Dices que la revista, te lleva a un mundo que ya no existe que evoca tiempos pasados un mundo que tu viviste.

Dedícote esta revista versos y prosas sin fin "para el peluca de Lerma el amigo Serafín".



*Víctor J. Campo*

## *El agua de la Aldea*



En el mes de mayo de 2009, se tomó una muestra de agua del grifo. De los resultados obtenidos, se desprende, que el agua que bebemos cumple con la normativa para aguas de consumo de la legislación europea y española.

Como datos relevantes se pueden destacar:

- Buenas características organolépticas (vamos que

ni huele, ni sabe, ni nada).

- Bajo contenido en sales (cosa buena para el riñón).
- No tiene ninguna contaminación por metales pesados o compuestos orgánicos.
- No se aprecia contaminación por prácticas agrícolas o ganaderas.

Resumiendo buena y sana.

*Dr. Bacterio*

# Desde las Asociaciones. Las fiestas en fotos.



*El "pesao" del pregonero y su rabel de luto.  
Comienzo de fiestas 2008*



*Actuacion del grupo danzas "Diego Porcelos"*



*Lo interesante no es acertar a la diana sino ver  
quien hace mas agujeros en la pared.*



*La brisca o el deporte rey.*



*La procesión, que como dice la  
copla "en mi pueblo es cosa  
muy singular, unos pocos van  
delante y otros pocos van  
detrás".*



*Alguntas mujeres se fueron de fiesta.... ¡y la cena  
sin hacer!, es que "las tenemos muy sueltas"*



*Los disfraces, algunos no lo necesitamos de manera  
que salimos al natural.*

*Algun "malicioso" se preguntará por qué salgo en la primera foto, pues muy sencillo, por orden cronológico, que no hay fiestas sin pregón, ni pregón sin pregonero.*



*Preparando la caldereta. ¡Bién por los fogoneros y cocineros!*



*Cena del pueblo (cuande hace frío al salón y si hace bueno al "Campito")*



*Fiesta de la trilla. ¡Menos trigo por favor!*



*Exposición de instrumentos musicales tradicionales.*



*Cena en el Campito. "La juventud"*



*Los picapiedra. Pedro y Vilma de Piedradura*



*Jesús 2009. actuación de música tradicional "Pliego de Cordel"*



*Jesús 2009. actuación del grupo de danzas "Costa lago" de Hontoria del Pinar*

*Idea original y fotos de "Raquelin", excepto la de los Picapiedra, que es Hanna Barbera Productions y su serie The Flintstones, basada en los habitantes de la Aldea hace muchos años, antes de que apareciesen los carreteros.*

# *Cordiceps militaris. El defensor de los pinos .*

**D**urante la primavera podemos ver un gran número de pinos despojados de su cubierta verde, semi-secos y salpicados de grandes copos blancos. Estos copos son los nidos de una oruga conocida con el nombre de “Procesionaria” y es la causante de la defoliación de nuestros pinares. Estas



orugas están cubiertas de pelos urticantes que desprenden y dispersan cuando son molestadas produciendo irritación en la piel y mucosas de las personas.

El nombre común de procesionaria le viene dado por la forma que tiene de desplazarse; lo hace marchando una detrás de otra, formando grandes fi-



las o procesiones.

La procesionaria del pino nace de la mariposa *Thaumetopea pityocampa*. Esta mariposa posee un cuerpo rechoncho y una trompa rudimentaria que no le sirve para alimentarse. No come y su única actividad durante los pocos días que tiene de vida consiste en atraer al macho mediante unas sustancias que segrega, para después, antes de morir efectuar la puesta.

Las larvas cuando salen del huevo tejen un



nido entre las acículas del pino, parecido a una bolsa de seda donde pasan el día, por la noche lo abandonan y salen en busca de alimento que son las acículas más tiernas del pino, al regresar para encontrar el camino de vuelta se guían por un hilo de seda que van dejando a su paso. Pasan el invierno en estos nidos y a principios de primavera ya adultas descienden al suelo para enterrarse y transformarse en crisálida, de donde, gracias al milagro de la metamorfosis, al cabo de unos meses saldrán nuevas mariposas que volarán para aparearse y depositar los huevos entre las agujas de los pinos, comenzando así un nuevo ciclo.

Pero algunas no podrán terminarlo, porque en el pinar acechan unas pequeñas setas de 2 a 6 cm de alto que cargadas con millones de esporas surgen del suelo como pequeñas llamaradas. Tienen un color rojo amarillento vivo y son la evidencia de que aquí tuvo lugar una terrible batalla ya que, a modo de cruces nos señalan un enorme cementerio, porque debajo de cada seta hay enterrado un cadáver de oruga de procesionaria.

Y el responsable de estas muertes es nuestro protagonista, el *Cordiceps militaris*, un hongo *Ascomyceto* del orden *Clavicipales* y del género *Cordiceps*, especie *Militaris*, un hongo defensor de los pinos, que mata a las crisálidas de la procesiona-



*Grpo de orugas girando para enterrarse.*

ria y vive parásito sobre ellas.

Cuando las orugas adultas, después de devorarlo todo, bajan de los pinos para enterrarse son alcanzadas por las esporas de esta pequeña seta y se depositan entre sus pelos urticantes. Y al enterrarse, las orugas cavan su propia tumba, pues es entonces cuando las esporas encuentran las condiciones adecuadas para desarrollar su micelio extendiéndolo en forma de tentáculos sobre el cuerpo de la crisálida penetrando en ella.

Y, más tarde, donde debería nacer una mari-



*Cordiceps con crisálida desenterrada.*



*Cordiceps jóvenes.*

posa, brota resplandeciente desde el cadáver enterrado de la crisálida un nuevo *Cordiceps militaris* cargado de munición para continuar su batalla contra las orugas destructoras de los pinos.

***Celestino Gelpi***  
*Texto y fotos*

## La senda de la piedra II.

**E**n el número anterior descubrimos, cómo las piedras guardan pequeños secretos, escondidos en su lenguaje simbólico y es que el material se presta más a este tipo de escritura, que a la que utilizamos habitualmente sobre el papel.

Nos ocuparemos hoy de otro símbolo, unos lo habréis visto infinidad de veces, otros tal vez no hayáis reparado nunca en él, para unos será tal vez un viejo conocido, para otros un completo desconocido, pero de cualquier modo, estoy seguro que resultará interesante verlo y conocerlo en su manifestación aldeana.



Comencemos por la Iglesia, ¡como no!, que en todo pueblo, es siempre un edificio singular, y normalmente en el que más personas intervinieron en su construcción, ajenas al propio pueblo. Fijémonos en su portada, esa de corte clasicista, que tanto nos recuerda a algunos de sus altares interiores. Sobre el arco, y junto a las dos columnas, se muestran dos símbolos circulares, con seis hojas en su interior, dispuestas simétricamente. Enseguida saltan las sencillas preguntas del ¿Qué, cómo, cuando y porque? Trataremos de resolverlas una a una, para ello, vamos a ir eliminando de esas preguntas las que ya conocemos.



La de ¿Cuándo se hizo? Es fácil, se construyó en 1663, al menos es la fecha de finalización de la Iglesia.

La del ¿Como es? Resulta obvia, basta con verla y observarla con detalle, se ve a simple vista y si se desea se puede ampliar a través del zoom de una máquina de fotos y de unos prismáticos, a efectos de la revista bastará con mostrarla un poco grande.



La del ¿Por qué se hizo? Tampoco es difícil de contestar, digamos que estaba de moda, aunque trataremos de aclarar esta vaga respuesta adelante.

Pero antes de continuar vamos a contarlas bien, porque no hay dos, hay cuatro, alzando un poco la vista veremos que en la parte superior, a izquierda y derecha de la imagen de la Virgen hay otras dos.

Vamos con la cuarta y última pregunta



¿Qué es? Pues simplemente la hexapétala o hexafolia. ¿Qué no la conoces de nada y además no venía en tu libro? Pues no te preocupes, en el mío tampoco, la enciclopedia no daba para tanto.

Se conoce con ambos nombres según se considere que lo de dentro del círculo son pétalos u hojas respectivamente, también se la conoce como rueda solar.

Desde la prehistoria ha existido un cierto politeísmo y desde luego el sol y la luna, han estado presentes siempre, con un cierto papel de vida y muerte, sobre todo el sol con su renacer diario.

Según J.M. Blázquez los hispanos indoeuropeos suponían que el cielo era la morada de los muertos y el dominio de la divinidad suprema -representada por el sol-, lo que indica una concepción astral de la otra vida. En la Galia la rueda y la rosácea hexapétala eran el símbolo del Júpiter galo (Taranis), también mantiene que las svásticas y las rosáceas que coronan las estelas hispano-romanas representaban al sol y al rayo, estando asociadas al culto a Júpiter, dios supremo de los cielos y de la

tormenta que, por el fenómeno del sincretismo religioso, se asocia al dios supremo de los cielos al que los indígenas daban culto con diferentes nombres en las cumbres de las montañas, tratándose probablemente del Júpiter-Candamio que conocemos por la epigrafía. En el territorio de los astures y de los cántabros se tiene constancia de la existencia de un Júpiter Cantábricus y del culto a Taranis.

Bueno en definitiva, representa al sol, como divinidad, pero ha vuelto a pasar como en el número anterior, no solo no quedamos satisfechos con la respuesta, sino que por el contrario de la solución de las preguntas básicas, surgen ahora otras y más complicadas, la primera es ¿Qué demonios pinta un símbolo del “dios sol” en la puerta de una Iglesia cristiana? Y no solo esa pregunta, otras muchas como ¿Qué pasó con el cura de la aldea y el obispo, se dejaron meter un gol?, ¿Qué pasa, que el cantero todavía creía en los dioses paganos?...

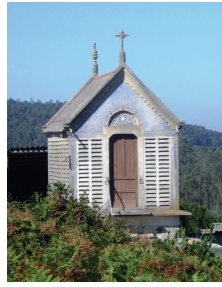
Antes de contestar a esa batería de nuevas preguntas, algunas imposibles, vamos a conocer un poco mejor el símbolo a través de la historia. En la Península Ibérica, la hexafolia, al igual que la swástica, goza de particular predicamento entre diversos pueblos indígenas, particularmente el País Vasco y Cantabria, pero también el ámbito astur-galaico y gran parte de Celtiberia, donde nos encontramos.

Se impone tempranamente en el arte decorativo de las estelas discoideas, es posible que, como legado indoeuropeo o celta, se incorporase al arte "oficial" visigodo desde donde pasaría al pre-románico y al románico y a épocas subsiguientes, subyaciendo en el arte popular en el que será usado en un sinfín de realizaciones, desde decoración de hórreos y paneras a zuecos o madreñas.

Se trata pues de un símbolo muy extendido, tanto en el ámbito geográfico como en el temporal, pues ha perdurado hasta la actualidad, en que muchos artesanos de la madera lo siguen incluyendo entre sus labores. Nada raro entonces el que si incluyese en la Iglesia, en ese momento, carecía de su connotación original, aunque subyacía (y subyace aún) un cierto sentido de



señal protectora de la familia y como tal se ha utilizado profusamente en la entrada de casas y hórreos, e incluso en ventanas.



En las siguientes fotos podemos ver un hórreo y sobre la puerta de entrada, nuestro conocido disco solar, pero no uno, ni dos, sino cinco.

Aunque no hace falta ir



tan lejos para contemplar la rueda solar, un paseo hasta Castrovido, nos permitirá también contem-



*Castrovido.  
Iglesia*

plarla en la puerta de su Iglesia, concretamente bajo la piedra central del arco de entrada.

Y aquí podía terminar nuestra historia sobre este símbolo, pero os reservo alguna sorpresa, hemos comentado que se usa en puertas y ventanas como protección a la familia y que puede verse fácilmente en Asturias, Cantabria, País Vasco y Galicia y en partes de Celtiberia, bien pues en Aldea del Pinar también, que para eso es Celtiberia, basta con echar una ojeada a la casa de “El Vale”, concretamente al balcón que da a la plaza. Por un lado la





piedra del dintel, que en su centro se adorna con una hexafolia.

Pero no acaba ahí la cosa, si miramos debajo del propio balcón, o mejor cuando estemos sentados en los bancos que hay bajo él, basta con levantar los ojos y que vemos ¡Otra hexapétala! Como veis, aunque esté en Arizona, la casa esta bien guardada.

¿Hay más en la aldea? Pues sinceramente de este símbolo creo que no, pero de otros sí, los dejaremos para otro año, o tal vez me anime a hacer una monografía con todos ellos.



*Victor J. Campo*

## *Reflexiones. Los lobos*

Un abuelo durante una charla con sus nietos acerca de la vida, les decía:

-... una vieja pelea esta ocurriendo dentro de mi, es entre dos lobos; uno de los lobos es maldad, temor, ira, envidia, dolor, rencor, avaricia, arrogancia, culpa, resentimiento, inferioridad, mentiras, orgullo, competencia, superioridad, egolatría.

El otro es bondad, alegría, paz, amor, esperanza, serenidad, humildad, dulzura, generosidad, benevolencia, amistad, empatía, verdad, compasión y fe.

Esta misma pelea esta ocurriendo continuamente dentro de nosotros y dentro de todos los seres de la tierra...-

Los chicos se quedaron pensativos, y uno de ellos preguntó a su abuelo:



¿Cual de los lobos ganará?  
a lo que el viejo respondió simplemente

...-"el que tu alimentes"..."

**BCD Electro**  
TECHNOLOGY RECYCLED

Reciclaje de ordenadores, monitores,  
impresoras, scanners, hubs, switches,  
routers y todo tipo de material informático

**Recogida certificada a empresas de material obsoleto**

Empresa inscrita en el registro de Gestores de Residuos RGN/MD/07264

Venta de ordenadores de  
segunda mano (reciclados):  
Pentium 3 desde 30€  
Pentium 4 desde 70€  
Monitores desde 5€

3 meses de garantía.



**BCD ELECTRO Technology Recycled, S.L.**  
Carrero Juan Ramón, 1 (+34) 915 607 844  
28025 Madrid - España [www.bcdelectro.es](http://www.bcdelectro.es)

# Vivencias de una niña

¡Hola! No se si seré capaz de escribir algo que merezca la pena, pero voy a intentarlo.

Retrocedamos a aquellos años de 1938 o 39, cuando yo era aún una niña pequeña. En aquella época, en casa, todos arrimábamos el hombro como se suele decir, haciendo cosas con arreglo a nuestra edad. La madre solía ser la que mandaba en casa y nunca preguntaba si querías hacer esto o aquello, ni pedía opinión, te ordenaba y punto.



Una de aquellas tareas era el ir a Hontoria, estábamos en plena época del racionamiento y allí hacían el pan, así que te atusabas el flequillo, te peinabas las coletas y capazo en ristre a Hontoria, por la silla “el cura”, con frío o con calor.

No solíamos ir solos, sino unas cuantas, y al llegar pueblo, íbamos derechos al horno del “tío Crescencio”, y digo tío porque en aquella época lo de Señor o Don se quedaba únicamente para el cura, el maestro y el médico.

-¿Ya estáis aquí muchachas? Os tocará esperar. Éramos siempre las primeras, de manera que la masa aún estaba en la artesa, así que esperábamos fuera, junto a un muro. Nos solía acompañar Josefa, que nosotras, inconscientemente, le llamábamos “la tonta”, la verdad es que la muchacha era encantadora. Por fin, tras un buen rato de espera, Mariano o Ricardo nos daban el pan, ¡Y que pan!, tenía salvado que harina, pero como dice el refrán “a buen ham-



(1) Henar. Nombre relacionado con la Virgen del Henar de Cuellar (Segovia)

bre no hay pan negro. ¡Lo que es la vida!, nosotros lo detestábamos y ahora lo recomiendan.

Una vez cumplida la primera tarea y el pan asegurado en el capazo, pasábamos al siguiente encargo, el zapatero.

-Isaías, nos tienes que arreglar estos zapatos.

-Bien, dejarlos ahí en el montón, -nos contestaba.

-No, no, “les tenemos que llevar arreglaos”, pues mi madre así lo ha dicho.

Nos sentábamos en la puerta y el pobre hombre, seguramente aburrido de vernos nos los hacía.

-Henar (1), -decía Isaías a su hermana-, “dalas” los zapatos a estas chicas.

Y los zapatos arreglados, envueltos en una hoja de periódico, iban a parar al capazo y si no había más encargos, ¡Misión cumplida y carretera y manta!, que equivale a decir, alto de Santa Lucía y a la Aldea.

Estos trabajos y sacrificios, en invierno y en verano, soportando sus fríos y calores, con lluvias y con nieves, fueron construyendo día a día nuestras vivencias y modelándonos, hasta ir madurando dentro de la responsabilidad. Nos enseñaron, tanto a disfrutar de las pequeñas cosas, como a ser fuertes ante los contratiempos que la vida nos iría enviando. A la gente joven, que me lea, me atreveré a darles un consejo, “no os dejéis engañar por lo fácil, porque lo fácil en la vida no es siempre lo mejor”. No son culpables de haber nacido en una sociedad de consumo, pero si de querer obtener cosas con poco sacrificio.

Tal vez otro día siga contando mis recuerdos, por hoy ya he “rajado” bastante, aunque reconozco que también he disfrutado con los recuerdos, tal como lo sigo haciendo con mi Aldea y con mis flores.



*M<sup>a</sup> Angeles Aparicio Chicote*

# El misterioso joven. *Un relato del abuelo Paco*

**A**l atardecer de un frío día de invierno, con el viento aullando por las calles y golpeando violentamente en los cristales, la casa de los abuelos semejaba ser algo así como un cálido refugio en el que guarecerse de todo lo malo. Era un día laborable, recuerdo. A mi padre le habían operado en Burgos, por eso yo estaba con los abuelos, mientras que mi madre y mi hermana se hallaban en casa de mi tía Visi. La abuela Pilar acababa de llegar, como cada tarde, de jugar a las cartas en casa de la tía Trini. Mi tío Paquito, que vivía con los abuelos, no había regresado aún de San Leonardo, donde trabajaba. Y el abuelo Paco, por su parte, pronto debería hacer acto de presencia, pues, aquel día, había decidido echar de comer al ganado antes que otros días, para llegar pronto a casa.

Por fin apareció. Era un hombre todavía robusto para su edad, aunque esa tarde parecía cansado. Yo también lo estaba; claro que, no era para menos, pues la noche anterior había sido realmente toledana. La vaca Rubia se puso de parto muy de madrugada y era primeriza. Aquella remota noche de mi niñez fui por vez primera testigo de algo maravilloso; pero también aprendí a valorar la sabiduría, la solidaridad y la pericia de nuestros mayores. En la cuadra, la abuela alumbraba la escena con una linterna, mientras, el abuelo, el tío Alejandro y el tío Maximiano, ejercían de hábiles comadronas en aquel complicado parto. Al choto recién nacido le impuse el nombre de Mazingher Z. Cosas de la infancia...

El abuelo Paco echó a cañete un trago de vino del porrón y se sentó a mi lado, junto al fuego del hogar. Mientras atizaba la lumbre, atemperó la voz y comenzó a relatarme una antigua historia...«Fue hace mucho tiempo, en una noche tan bravía como ésta y en otro pueblo cuando, inesperadamente, las campanas de la espadaña de la iglesia

comenzaron a tocar a rebato. Los vecinos acudieron rápidamente junto al templo para conocer cuál era el motivo de tanto apremio. Pronto lo supieron de boca del propio padre: su hijo pequeño, a pesar de la oscuridad, no había

regresado todavía del monte.

Resultó que el padre, viendo que el cielo se tornaba de panza de burra y que muy pronto comenzaría a nevar, decidió regresar a la tenada para guardar el rebaño, con tan mala suerte que un cordero se había extraviado en la espesura. Así, para ganar tiempo, resolvió que, mientras él atendía al ganado, su hijo fuese a la búsqueda del recental. Pero ya habían pasado demasiadas horas y el muchacho seguía sin aparecer. Qué tragedia la de aquel triste hombre. Su joven esposa había fallecido súbitamente hacía muy poco y, para colmo de males, tras la desgracia, su hijo pequeño, el ahora desaparecido, casi parece víctima de una pulmonía. Y ahora, esto...



La nieve caía con una intensidad apocalíptica pero, los vecinos, sin arredrarse, determinaron partir en busca del pequeño huérfano pertrechados con antorchas. Horas y horas anduvieron sonando los cuernos y gritando su nombre a los cuatro vientos. Nada. Se apagaron las antorchas y seguía sin aparecer. La angustia del viudo crecía por momentos y, los rezos de las ancianas, ataviadas con sus velos de ala de mosca, no parecían sino el preludio de otra desdicha.

Rompía el alba y, los hombres, vencidos por el cansancio y abatidos por la inutilidad de su esfuerzo, buscaban desesperados un indicio donde alimentar sus esperanzas. Triste destino el de este infante, barruntaban; y volvían a vocear su nombre, aunque ya, mecánicamente, como simple lenitivo. Pero, de repente, en medio de la desesperación, una convulsa voz: ¡aquí! ¡rápido! ¡aquí! Piernas y corazones se aceleraron para llegar; de prisa, no hay tiempo. Ya estamos... La visión era digna de un lienzo de Murillo. El niño, abrazado al cordero, se hallaba plácidamente dormido junto a una fogata,



enfundado en una manta carretera, cobijado en un abrigo del terreno y a salvo de las inclemencias del tiempo.

El padre, postrado de hinojos y dando gracias al cielo, tomó en sus brazos al muchacho que, en medio del alborozo reinante, sólo supo sonreír. Emocionado y vacilante, le preguntó qué era realmente lo que había sucedido y quién había sido su velador. El niño respondió tranquilo que, tras encontrar al corderillo, volvió sobre sus pasos, pero que, la intensa nevada, le había borrado ya el camino, casi al anochecer. Perdido, cansado, con miedo y hambre, cayó rendido cuando, fortuitamente, un amable joven se acercó a ellos. Tras hacer fuego, el mozo les arrojó con la manta que sobre sus hombros portaba y extrajo de un zurrón, pan, queso, nueces y una especie de biberón pleno de leche. Además, aquel sonriente mancebo, para sosegarle, le había hablado de su difunta madre, de cuánto le quería y de lo orgullosa que estaba de él. También le habló de su padre, de sus hermanos e incluso de su pulmonía. Pero ¿cómo podía, un desconocido, saber tanto de su propia existencia? Poco a poco, al son de una flauta, saciados y tranquilos,



los pequeños se sumieron en un dulce sueño... Pasaron los años, muchos, el niño se hizo hombre, pero nunca jamás olvidaría a quien, en la fría y oscura noche, con tanto amor veló por su vida.»

Al terminar su relato, el abuelo, pensativo, se recostó en el respaldo de la silla de anea, cubriéndose las piernas con una antigua manta. En ese instante, urgido por una insaciable curiosidad pregunté que quién pudo ser aquel joven tan bondadoso como misterioso. ¡Alma colorá! —replicó la abuela Pilar, entretanto hacía la cena en la cocina de hierro— Quién iba a ser sino san Antonio de Padua —dijo mientras se santiguaba— abogado de lo perdido. Gracias a que las viejas le rezaron el responso, que si no, quiá.

Yo qué sé cuántas preguntas más formulé, no lo recuerdo, pero lo que sí rememoro es cuando pregunté al abuelo Paco si había conocido a aquel niño. Él, mirando cómplicemente a la abuela, asintió con la cabeza. Después, sonrió y me revolvió el cabello cariñosamente.

Aquella noche, antes de ir a dormir, entramos en la sala y nos asomamos los tres a los cristales de la puerta que daba acceso al balcón para, desde aquella privilegiada atalaya, ver cómo caía mansamente la nieve, cubriendo con un grueso manto El Campito. Ahora aquí, junto al ajeno Mediterráneo, con estos días azules y este sol de la infancia, evoco aquellos lejanos y felices momentos, añorándolos; y les veo, me veo, allí, juntos, avivando el fuego del hogar y, rodeándolo todo, nuestro verde mar de pinos.

*Antonio-José Viñarás y Domingo*

## *El romancero de La Aldea Divino Antonio precioso*



Del Cancionero de La Aldea, pendiente de publicación, hemos extraído este romance religioso que nos cantó Dña. Nieves García y que también se conoce como: Los milagros de San Antonio, San Antonio y los pajaritos, o Romance del milagro de San Antonio.

Este romance muy extendido en toda España, ya fue recogido por Federico Olmeda en su cancionero de Burgos de 1903. A pesar de su longitud, se ha podido transmitir íntegro, ayudado por las

copias impresas que eran vendidas por los cantores, ciegos, buhoneros, etc., a modo de pliego de cordel.

Es de destacar los nombres comunes de los pájaros que intervienen en el relato:

Cigüeñas, águilas, grullas, garzas, avutardas, gavilanes, lechuzas, mochuelos, grajas, urracas, tórtolas, perdices, palomas, gorriones, codornices, cuco, milano, burlapastor (chotacabras), andaríos, canarios, ruiseñores, tordos, bífaros, mirlos, verderones, cardelinas, cucurujadas y golondrinas.

En total 28 pájaros, “todo un tratado” de ornitología.

**Dedicado a mi amigo Andrés,  
"el abejaruco"**

1 Divino Antonio precioso  
suplícale al Dios Inmenso  
que por tu gracia divina  
alumbre mi entendimiento,

2 Para que mi lengua  
refiera el milagro  
que en el huerto obraste  
de edad ocho años.

3 Este niño fue nacido  
con mucho temor de Dios,  
de sus padres estimados  
y del mundo admiración.

4 Fue caritativo  
y perseguidor  
de todo enemigo  
con mucho rigor.

5 Su padre era un caballero  
cristiano, honrado y prudente,  
que mantenía su casa  
con el sudor de su frente

6 Y tenía un huerto  
donde recogía  
cosechas y frutos  
que el tiempo traía.

7 Por la mañana un domingo  
como siempre acostumbraba,  
se marchó su padre a misa,  
cosa que nunca olvidaba.

8 Le dijo: "Antoñito  
ven aquí, hijo amado,  
escucha que tengo  
que darte un recado.

9 Mientras tanto yo esté en misa  
buen cuidado has de tener,  
mira que los pajaritos  
todo lo echan a perder.

10 Entran en el huerto,  
comen el sembrado,  
por eso te encargo

que tengas cuidado.

11 Cuando se ausentó su padre  
y a la iglesia se marchó  
Antonio quedó cuidando  
y a los pájaros llamó:

12 "Vengan pajaritos  
no entrar en sembrado  
que mí padre ha dicho  
que tenga cuidado."

13 Por aquellas cercanías  
ningún pájaro quedó  
porque todos acudieron  
cuando Antonio los llamó.

14 Lleno de alegría  
San Antonio estaba  
y los pajaritos  
alegres cantaban.

15 Al ver venir a su padre  
a todos les mandó callar  
llegó su padre a la puerta  
y comenzó a preguntar:

16 "Dime hijo amado,  
¿qué tal Antoñito?  
¿has cuidado bien  
de los pajaritos?"

17 Antonio le contestó:  
"Padre, no tenga cuidado  
que para que no hagan mal  
todos los tengo encerrados".

18 Su padre al ver  
milagro tan grande  
al señor obispo  
trató de avisarle.

19 Y acudió el señor obispo  
con todo acompañamiento  
quedando todos confusos  
al ver tan grande portento.

20 Abrieron ventanas  
puertas a la par  
a ver si las aves se  
quieren marchar.

21 Antonio les dijo a todos:  
"Señores, nadie se alarme,  
los pájaros no se marchan  
hasta que yo no les mande".

22 Se puso en la puerta  
y les dijo así:  
"Vaya pajaritos,  
ya podéis salir."

23 Salgan cigüeñas con orden,  
águilas, grullas y garzas,  
avutardas, gavilanes,  
lechuzas, mochuelos, grajas.

24 Salgan las urracas,  
tórtolas, perdices,  
palomas, gorriones  
y las codornices.

25 Salga el cuco y el milano,  
burlapastor y andaríos,  
canarios y ruiseñores,  
tordos, bífaros, y mirlos.

26 Salgan verderones  
y las cardelinas,  
las cucurujadas  
y las golondrinas.

27 Al instante que salieron  
todas juntitas se ponen  
a escuchar a San Antonio  
para ver lo que dispone.

28 Y Antonio les dijo:  
"No entrar en sembrado,  
marcharos por montes,  
ricos verdes prados".

29 Y al tiempo de alzar el vuelo  
cantan con dulce armonía  
despidiéndose de Antonio  
y toda su compañía.

30 Antonio divino  
por su intercesión  
todos merezcamos  
Eterna Mansión

# Que por MAYO era por mayo

Que tendrá mayo cuando su llegada tanto se celebra, el tiempo amable, la llegada del calor, el tapiz de los verdes trigos y las cebadas cubre las oscuras cicatrices de los sembrados, el canto sexual de las aves anuncia en el firmamento el inicio de sus cortejos y nupcias, el fluido brutal de la savia llena de matices de color los montes, las campiñas y las rañas, es el mes de las rojas amapolas y de los sarmientos, los amores de los mozos y mozas, eso es mayo el esplendor de la vida, es tiempo de vitalidad y de aliento, es precisamente la pérdida de vitalidad a lo que llamamos un desmayo.



Y es en este ambiente, en el que los campos nos muestran su aspecto más hermoso, cuando celebramos la llegada del mes con los mayos, las fiestas de la primavera por excelencia, la exaltación de la naturaleza, la fecundidad y la fertilidad. Sus orígenes se pierden en la noche de los tiempos, algunos estudiosos sitúan estos orígenes en los agricultores del Neolítico y sus ritos de fecundidad, otros que su principal origen está en la festividad celta de Beltené, que abría el primero de mayo la temporada estival, los fenicios la celebraban bajo el nombre de Mayumanea que posteriormente adoptarían los griegos. Los romanos celebraban la llegada del universo diurno en las conocidas Floralias durante las cuales se hacían sacrificios en honor a Maya, hija de Atlante y mujer de Júpiter y posteriormente la iglesia la cristianiza, incluso dedicando el mes entero a la Virgen María.

Mucho más tarde y ya en nuestro ámbito peninsular, estas fiestas pasaron del pueblo a las clases aristocráticas y a la nobleza, así en los siglos XIII y XIV los reyes de Castilla y de Navarra solían vestir ropajes de color verde el día primero de mayo, eran mayos de honor. Posteriormente la fiesta alcanzó gran esplendor en los siglos XVI y XVII, quedando incluso reflejada en el teatro de Lope de Vega que la llevó a los escenarios bajo diversos prismas.

La fiesta de los Mayos, tiene varios aspectos o acepciones en donde aparecen sus elementos característicos: uno es el mayo-objeto (árbol que se planta en la plaza, enramadas, flores, cruz de mayo); el mayo-persona (mozas y mozos mayos, matrimonios entre mayos) y el mayo-canción.



Y es el primero, el mayo-árbol, el que se conoce y se mantiene en la Aldea, el que nos interesa ahora y del que vamos a hablar sobre los diversos significados que le atribuyen los estudiosos, sin perder de vista a los demás aspectos, que sé que mi buen amigo Víctor ya ha estado indagando sobre su presencia y uso en la Aldea.

Por un lado, tendríamos lo que se denomina “el culto al árbol” y a la vegetación en general, cuyos ritos dicen ser de origen indoeuropeo, y en los que se ponía de manifiesto la veneración a los árboles y los bosques y también a las divinidades de estos. El acto de la corta y el pingado, o del adorno con ramas de las ventanas y puertas se interpreta como un deseo de atraer al pueblo la fortuna y la bendición que el espíritu del árbol puede conceder. El árbol pingado en la plaza, el corazón de la población, proporciona la exuberancia y vitalidad del monte.

Y todo esto entroncaría con esa otra alegoría que se le atribuye al árbol-mayo, el de la fecundidad y la fertilidad. Los mozos eligen, según la zona, el pino, olmo, álamo o chopo con mejor fuste, el más “altivo”, lo apean y lo portan como un símbolo fálico sacrificado, lo levantan de nuevo en el pueblo en un acto de penetración en la tierra y elevación al cielo, al tiempo que se entonan los cantos como invocación a su divinidad para que conceda el vigor al hombre.



En muchos lugares, tras su derribo, es además quemado y sus cenizas

zas esparcidas por las tierras de labor, para devolver a estas la fertilidad. Aún se ha llegado a conocer en muchos pueblos del sur y centro castellano, aquella costumbre de los viejos labradores de recogerlas, porque aseguraban que estas cenizas mezcladas con la palomina eran inmejorables para abonar los huertos.



exclusivo de los quintos, son ellos los que seleccionan, cortan, acarrean y pingan el mayo, (a veces

Por último el ritual del árbol-mayo es, genuinamente, un rito de paso de adolescente a adulto. Un conjunto de pruebas iniciáticas en las que se ponen en juego la fuerza y la virilidad; la audacia y la habilidad. Hace tiempo que pasó a ser de dominio

con ayuda de los veteranos, que todo hay que decirlo) se convierten en mediadores entre la naturaleza y la cultura. Cada quinta es sometida a prueba, la fiesta ya no es un culto al árbol, es dominar al árbol, una demostración de cara al resto del pueblo, a sus mayores, que vean que tienen ya tanta fuerza, valentía y arrojo como ellos, de que es su momento, de que ahora son ellos la esperanza y el futuro.

En fin, no cuento cosas que muchos aldeanos no sepan ya, pero bueno es que hablemos de donde vienen los elementos de la cultura tradicional, su simbolismo y significado, a los que hoy son jóvenes y niños, a los mozos, que por cierto ya no serán quintos y he querido hablar del árbol-mayo porque es una de las costumbres que se dan en la tierra que me vió nacer, la comarca de Alcalá y en la hermosa Aldea del Pinar que me acoge en los veranos y otras fiestas de guardar.

*Andrés Huguet Carral*

## *Reflexiones. Mucho ruido y pocas nueces*



Caminaba en la carreta con mi padre cuando la detuvo en una curva y después de un pequeño silencio me preguntó:

-Además del canto de los pájaros, ¿escuchas alguna cosa más?

Agudicé mis oídos y algunos segundos después le respondí:

-Estoy oyendodo el ruido de una carreta.

-Eso es -dijo mi padre-. Es una carreta y va vacía.

Sorprendido pregunté

-¿Cómo sabes que es una carreta vacía, si aún no la vemos?

Entonces mi padre respondió,

-Es muy fácil saber cuándo una carreta está vacía, por su propio ruido, cuanto más vacía va la carreta, mayor es el ruido que hace.

Me convertí en adulto, y hasta hoy, cuando veo a una persona hablando demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, siendo inoportuna o violenta, presumiendo de lo que tiene, sintiéndose prepotente, o haciendo de menos a la gente, tengo la impresión de oír la voz de mi padre diciendo: "Cuanto más vacía va la carreta, mayor es el ruido que hace"

*Anónimus*

# Rabeladas de aldea

No han de faltar este año unas rabeladas a las que tan aficionados somos (sobre todo algunos). Año de crisis, año de vacas flacas, pero nadie duda que el humor ayuda en estos trances.

*Si la mala economía  
llega a embotar tu cabeza,  
si los indicadores  
dejan verse con dureza,  
pon un poquito de humor  
que suaviza su aspereza  
y piensa que será peor  
si la cosa ... no se endereza.*

Para hacer las rabeladas  
hace falta inspiración  
nada mejor para ello  
que el buen vino y el jamón.

Mas este es año de crisis  
año débil de moneda  
no me queda mas remedio  
que inspirarme en la alameda.

En la alameda del río  
en una vulgar chopera  
hay que adaptarse a los tiempos  
¡ay! que remedio nos queda.

Aun recuerdo aquellos tiempos  
un depósito, mil pesetas  
hoy con diez eurillos  
solo llenas bicicletas.

El pescado por las nubes  
la carne ya ni tocarla  
la fruta cosa imposible  
la solución cultivarla.

Me decía un día un amigo  
la solución, la matanza  
no veo yo solución  
meter otro cerdo en casa.

Que me cuentas del gasoil  
de la luz, del gas, del agua  
prescindiremos de todo  
y montaremos una fragua.

Da calor, también cocina  
da hasta luz, un poco baja  
pero que mas da, al final  
todo lo dicho es ventaja.

Además en el verano  
cuando el calor arrebata  
le pones el turbo al fuelle  
y refrigeración barata.

Dejad ya de lamentaros  
para llenar las cucharas  
hay que buscar soluciones  
y aquí se prestan claras.

Unas berzas en la huerta  
unas setas a la brasa  
los pollos en el corral  
y el conejo quieto en casa.

Hay que volver a los pueblos  
calentarse con la leña  
alumbrarse con las teas  
y acostarse con la dueña.

Vuelve al pueblo caro amigo  
que aquí no es todo tan caro  
piensa bien en mis palabras  
cuando te manden al paro.

## Rabel de Cuadra

### A quien corresponda

*Aun siendo de buena Mata  
y la saga continúa  
mucho prometes ex-tuno  
y nunca cojes la púa.*

*Cuando ocurre una desgracia  
y a uno le acude la murria,  
duda entre pegarse un tiro  
o comprarse una bandurria.*

*Tu que la tienes en casa  
olvidada y llena de polvo  
dormidas las partituras  
acepta este rapapolvo.*

*Más no todo han de ser  
puyas de musical halo  
que el calor en el salón  
recibo como un regalo  
de tu generosa acción  
gracias por todo, Gonzalo*

# TEBYCON



**EMPRESA CONSTRUCTORA**

[www.tebycon.com](http://www.tebycon.com)

Tel. 947 24 40 10 - Avda. del Cid, 37 - 09005 - BURGOS



# Casas y cosas mejorables.

De todos es conocido el hermoso patrimonio arquitectónico que compone aún hoy la Aldea, a pesar de que los fuegos y el "progreso" ha ido dejando sus marcas. Sabemos que sus vecinos hace tiempo que están concienciados de ese valor patrimonial y procuran no solo ser respetuosos con él, sino mejorarlo en lo posible, de tal manera que los aldeanos pueden decir con orgullo, que el conjunto arquitectónico de hoy es mejor que el de hace algunos años y gracias solo a su esfuerzo.

Acertada estuvo la Diputación Provincial al otorgar

un premio a la "CONSERVACION DEL PATRIMONIO URBANO RURAL", a la Aldea, seguro que servirá de estímulo para seguir en esta línea.

Pero a pesar de ello, hay también elementos que desentonan y que son manifiestamente mejorables. Glosaremos pues esas deficiencias, en tono de humor, invitando con ello a continuar la labor de embellecimiento hace tiempo comenzada y a tratar de corregir algunas cosillas, que tal vez sin mucho esfuerzo, puedan ser mejorables.

Que gratos son los colores de tus piedras y tejados tus maderas, tus adobes y el hierro de tu enrejado.

Caparazón de molusco valvas sutiles, rechonchas mejor estáis en las playas que en el muro de las conchas.

Caminos de surcos labrados por los carros con sus llantas alfombrados hoy de asfalto donde no crecen las plantas.

Gozaron siempre el respeto de miles de antepasados más en favor del progreso mira como te han dejado

Fuente de prístinas aguas fresca, pura y saludable, ahora viene Sanidad y dice que no es potable

Lento caminar de bueyes carro de ejes ferrados, te has convertido hoy en un tractor colorado

O piedras multicolores labradas en arte sencillo que habéis sido desplazadas por el feote ladrillo.

Adiós mesa cocinera donde la comida es rica convirtieron tu madera en patas de hierro y formica.

Añoro viejas melodías, que mas que cantar murmullan jotas alegres y gaitas que con su trovar me arrullan

Tus fachadas, tus tejados ayer limpios, cual patenas se han convertido hoy en selva de cables y antenas

Que destino tan cruel para la piedra labrada el verse hoy revestida con una piel encalada.

También añoro el silencio y esa canción que susurra no la radio del hortera sonando a rebuznos de burra.

Llevasteis la vieja puerta a su muerte y exterminio y no se os alcanzó otra cosa que ponerla de aluminio.

Hermosa salida de humo chimenea de campana hoy tubo de brillante acero ya no eres aldeana.

Con los ojos del pasado quisiera yo verte, Aldea, porque con tanto progreso ya no hay quien coño te vea.

*Víctor J. Campo*

Figurin en movimiento 3

Linea de Hombros

MUJER - MODAS

*Aparicio Chicote*

SANTANDER, 6  
Fax y Telf. 947 209 924  
BURGOS

COMPLEMENTOS

Club hípico

**La Aldea Ecuestre**

Fuente el Saz de Jarama (Madrid)

[www.aldeaecuestre.com](http://www.aldeaecuestre.com)

# Los nombres.

## Nombre e identidad personal (algunas reflexiones básicas)

El nombre propio o “de pila” representa la identidad de cada uno, te distingue no solo como persona singular sino como miembro de una comunidad y es el que nos acompaña toda la vida, salvo en los casos en que alguien llega a ser generalmente conocido por otro nombre o apodo que se le asigna en relación con alguna circunstancia extraordinaria, gloriosa o infamante, de su persona o de su vida. En todo caso, el nombre es un elemento esencial en la identificación de cada ser humano, hasta el punto de que sin él difícilmente podemos pensarnos a nosotros mismos. Y sólo cuando se nos llama por nuestro nombre nos sentimos realmente llamados, interpelados, requeridos, comprometidos, “tocados” por la carga emotiva que con nuestro nombre proyecta sobre nosotros quien lo pronuncia.

## Elección del nombre.

Si al nombre todos le reconocemos mucha importancia, es realmente extraordinaria la que le corresponde algunas culturas. En la Biblia vemos cómo el nombre que se impone a una persona no se limita a singularizarla en relación con su estirpe, con su ascendencia (y, en este sentido, con su pasado), sino que expresa la misión que se le atribuye, marca su futuro y establece la exigencia de una vida acorde con ese destino. Y esto no sólo en la época del Antiguo Testamento. A quienes se hayan criado en un ambiente cristiano les vendrá fácilmente a la mente el momento en que a Simón le dice Jesús “Tú eres Pedro” y le asigna el nombre que expresa la misión y la función que le va a encomendar. En las comunidades cristianas o, con más amplitud, en ámbitos culturales cristianos, se eligen nombres de personas que han visto reconocida su santidad. El santo cuyo nombre asume un cristiano es para éste, si es fiel a esa perspectiva de creyente, patrono, ejemplo y ayuda. Y esto explica que en efecto muchas personas profesen una especial devoción al santo de su nombre.

## Criterios de elección e imposición de los nombres.

Poner el nombre en nuestra tierra en la primera mitad del siglo XX era tarea compartida por los padres, padrinos y a veces el cura párroco. Se elegían nombres de los antepasados inmediatos o con antecedentes en la tradición familiar más am-

plia. Con mucha frecuencia el criterio prevalente ha sido el de adoptar el del santo patrón del pueblo o de la comarca o el santo del día. En determinadas zonas la alta frecuencia de un nombre refleja cuán extendida y arraigada se encuentra allí la devoción a un santo o a una santa, así como todas las tradiciones vinculadas a esa devoción.

Si antes se repetían los nombres de santas y santos “famosos”, ahora se acude también a los nombres de quienes adquieren fama, pero no precisamente por su santidad, sino por otros conceptos, como el triunfo en el mundo del espectáculo (cine, canción,...) y por desgracia en no pocos casos ha sido la adulación o el miedo el que ha llevado a que se generalizara el



nombre de quienes en un determinado momento han ejercido un poder totalitario. Se puede decir, pues, que el de elegir nombres de famosos ha sido una práctica que se ha seguido o se mantiene en todos los tiempos y culturas, si bien cambian los tipos de “famosos” en los que se fija la atención. Los medios de comunicación permiten hoy que la “fama” de algunos trascienda todas las fronteras culturales. Se explica así que, p.e., en países de habla española se empleen nombres de personajes pertenecientes al mundo anglosajón e incluso a veces los “apellidos” por los que éstos son conocidos. A partir de los años ochenta se hace cada vez más frecuente el uso de nombres de estrellas del espectáculo (cine, canción), como, p.e., los de Samantha, Kevin, Jenifer, Yeray, Eric... Y en estos días ya hay más de un recién nacido al que se le ha puesto como nombre Barak Obama. Puede resultar realmente avasalladora la influencia cultural de quienes cuentan con un poder “mediático” mundial. ¿No habría que mantener frente a esa influencia el más esforzado empeño por preservar y cultivar, también y muy especialmente en esto de los nombres propios, la propia cultura, raíz y alimento de nuestra propia identidad, sin perjuicio del enriquecimiento que pueda recibirse de aportaciones externas? No es lo mismo una cultura con capacidad de integración



de elementos procedentes de otras que una cultura invadida y colonizada.

### Nombres más frecuentes en Burgos.

En la actualidad, según el Instituto Nacional de Estadística los nombres de chicas que más abundan en Burgos y provincia son Carmen, María, Pilar, M<sup>a</sup> Angeles. Teresa, Isabel, Ana. Entre los de chicos los más usuales son José, Jesús, David, Javier, Antonio, Fernando y Juan... Estos los últimos años los nombres más frecuentemente puestos en Castilla León han sido los de Lucía, María, Paula para mujeres; y los de Daniel, Pablo y Alejandro para varones. últimamente han aumentado en Burgos los nombres de: Mencía, Gadea, Jimena, Rodrigo, Alonso, Nuño, Diego debido muy probablemente a una mayor sensibilidad para la propia identidad histórico-cultural de la zona.

### Los apellidos.

No es hasta la Edad Media cuando se comienza a utilizar el apellido como complemento al nombre “de pila” para evitar confusiones. En el reino de Castilla empezó a ser costumbre añadir al nombre del hijo, el del padre con el sufijo “ez”, que venia a significar “hijo de”. Así, por ejemplo, Antonio Sánchez quería decir “Antonio, hijo de Sancho”, Rodríguez “hijo de Rodrigo”, Álvarez “hijo de Álvaro” etc. Por eso los apellidos terminados en “ez” son los más abundantes. Otras veces añadían al nombre el lugar de procedencia de ahí vienen los apellidos como Burgos, Salas, Espinosa de los Monteros... Los gremios tenían mucha importancia en la Edad Media y comenzaron a añadir al nombre, la profesión u oficio, de ahí vienen los apellidos: Caballero, Herrero, Zapatero... Y en no pocas ocasiones los apellidos estaban relacionados con la condición de cristiano “viejo” o de “converso”, distinción de profundos y no precisamente afortunados efectos. En 1870 surge en España el Registro Civil que es donde se reglamenta el uso y carácter hereditario del apellido paterno y queda fijada la grafía de los apellidos. Los apellidos más frecuentes en Burgos son García, González, Martínez, Pérez, López, Fernández, Alonso, Ruiz...

### Huerta del Rey y sus nombres.

Los que procedemos de los pueblos, viva-

mos o no ahora en ellos, aceptamos como algo natural, el uso de nombres que algunas personas “disfrutan o padecen”, nombres nada habituales o frecuentes y, sencillamente, “raros”. En Huerta de Rey se ha celebrado en 2008 el primer Encuentro Internacional de nombres raros, nombres que a algunos les pueden resultar de difícil pronunciación. En un breve muestrario de nombres “originales” quedarían incluidos, p.e., los de Filogonio, Troadio, Fredesvinda, Caupolicán, Furgundofora, Cancionila, Maerino, Sindulfo, Canuta, Hermógenes, Alpidia, Firmo, Anacleta... Será muy difícil que los agraciados con estos nombres sean confundidos con alguna otra persona. Los organizadores de ese Encuentro y quienes llevan tan singulares nombres sostienen, y hemos de reconocer que con razón, que no existen nombres feos y que todos enriquecen la lengua.

Parece que era en ocasiones el Secretario del Ayuntamiento quien “asesoraba” a los padres, cuando éstos iban a registrar a los recién nacidos, sobre el nombre que podía ser aconsejable imponer a éstos y con tal finalidad acudía al martirologio romano, fuente abundante de diferentes nombres. Se trataba de evitar repeticiones que podían originar molestas confusiones y dificultar incluso el reparto de la correspondencia. Cuando la mayoría, en determinados núcleos de población compartían apellidos, había que cuidar de que no coincidieran también en los nombres... como ocurría en algún lugar en el que había hasta ocho personas con los mismos nombres y apellidos.



### Los apodos.

También los “apodos” son nombres, no precisamente “de pila” sino, diríamos, “de calle”. A veces son agradables, simpáticos, gratos y honrosos y otras todo lo contrario. Los apodos son buena prueba del ingenio, de la creatividad así como, más de una vez, de la malevolencia comunitaria. Los apodos están en relación con:

-La actividad profesional u oficio.

- Cualidades o rasgos físicos, morales, caracterológicos.
- El lugar de procedencia.
- Relacionadas con alguna anécdota o comportamiento curioso.
- Alguna “hazaña” o “gesta” en que se ha sido protagonista, como agente o paciente, y que permanece recogida en el anecdotario o aun en la Historia correspondiente.

Familias enteras son conocidas en algunas zonas por “el apodo”. Porque en esto de los apodos quien inicia la “dinastía” transmite a sus descendientes el correspondiente “título”. Hay quienes se ofenden con el apodo por el que se le conoce y esto explica que por delicadeza no sea con éste con el que los demás se refieren a ellos en su presencia. Pero hay quienes se sienten orgullosos de su apodo y se lo aplican a sí mismos, aun en casos en que éste no parece que les favorezca o aluda a un pasado muy honroso.

### Curiosidades de los nombres.

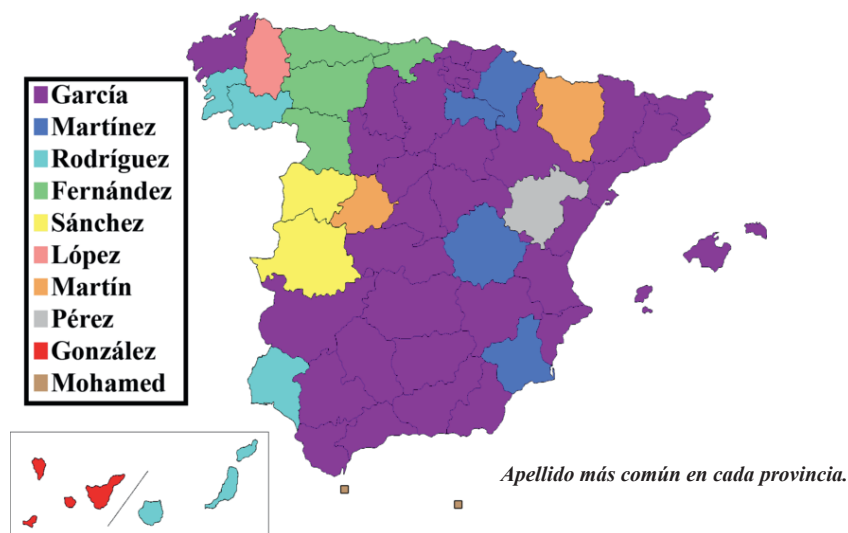
Ya antes se ha señalado cómo en el mundo de habla hispana se importan nombres anglosajones. Ahora podemos añadir que hay nombres que con determinados marcan de por vida, hace que sus portadores estén expuestos a ciertas bromas y pueden dar lugar a situaciones embarazosas, hasta el punto de que alguien diría que se podría demandar a quienes eligieron esos nombres en tales casos. Pensemos en casos como los de Armando Broncas Segura, Baltasar Rey Coronado, Dolores Fuertes de Barriga, Azucena del Valle Florido, Margarita Flores del Campo, Aquiles Cuesta Caro, Flor Silvestre del Campo.... Y Camilo José Cela cuenta como caso extremo el de un padre que en Valdeteja llamó a su hijo” Cojoncio”...

### Origen de los nombres

Los nombres se pueden clasificar según su origen, siendo los más frecuentes de origen latino, griego, hebreo, pero también los hay de origen germánico, árabe, ruso, entre otros. Son latinos la mayoría de los recogidos en los santorales de la Iglesia latina, muchos de ellos provenientes de la mitología romana, como los de Víctor, Félix, Pablo, Cesar, Antonio, Natalia, Clara, Estrella... Son griegos los de Felipe, Elena, Alejandro, Pedro, Andrés, Cristina, Diego, Alicia, Nicolás. No pocos son de origen hebreo, bíblico, tomados muchos del Antiguo Testamento como Miguel, Raquel, Ester, Judith, David, Eva, Ana, José, Carmen, Marta, María, Tomás. Entre los de origen germánico, algunos vinculados con el mundo de la guerra, están Alfredo, Rodrigo, Carlos, Alberto, Amelia, Bruno, Berta, Guillermo, Alfonso. Y como nombres de mujer alcanzan una alta frecuencia los de las diversas advocaciones marianas correspondientes a las patronas de muchas ciudades, comarcas y aun países, como Lourdes, Rocío, Pilar, Asunción, Candelas, Fuencisla...

Mucho queda por decir acerca de los nombres. Esperamos que la lectura de las anteriores consideraciones sea grata y sugerente, de manera que suscite nuevas aportaciones y datos para el mejor conocimiento de los nombres en nuestra tierra y de su significado.

*Cristina Manchado Aparicio*



# Ayer y hoy



*Aunque hoy cuesta reconocerla, es la calle principal, desde el Campito bajando hacia la fuente nueva. De izquierda a derecha se ve en primer lugar la casa del tío Colomo (después de Esteban). Adjunto a ella un corral, que hoy es la casa de la Yola, a continuación la casa del tío Juan "el Romo" y la tía Engracia con chimenea de campana (hoy solar), después el actual cercado de "el Ciri" y por último a la derecha el casillo del tío Gregorio "el Guiña", hoy la casa de "Paquito" (perdón, del Sr. Alcalde). Abajo la foto actual.*





*Foto desde la fuente nueva, que se construyó en 1922 al igual que la de Hontoria y Navas. Al fondo (izda.) una casa carretera de portalón, antes de las dos últimas remodelaciones. A la dcha. una ruina, sobre la que hoy se levanta la casa de Cesar. Abajo la foto actual.*





*El molino Roque cuando aún estaba en funcionamiento, a la derecha su ruina.*

*Casa de la tía Engracia y el tío Tomás. Hace algunos años y en la actualidad. El chopo ha sido testigo del cambio habiendo sobrevivido a ellos.*



*Una foto irrepitible. La ermita de las Nieves (única foto existente, hasta el momento)*



*Casas de arcos desaparecidas en los fuegos. La de la derecha la de la tía Ramona.*



Las fotos antiguas son de Felipe Ruperez "el molinero" y de Piedad Mateo (casa de arcos). Las nuevas de Roberto Serrano, que tuvo la amabilidad y habilidad de sacar los duplicados actuales, desde la misma posición.

Lo mío es solo el montaje y esta observación.  
¿Os habeis fijado en la selva de cables en que han convertido la Aldea las compañías de teléfono y electricidad?

¿Es que nadie de las citadas tiene un mínimo de gusto, o simplemente todo vale y se impone la ley única, del "coste más barato"?

*Vic&Robert*



**M.G.D. Euroconfiteria 2001, S.L.**

Polígono El Clavillo  
Río Oca, 7  
09195 VILLARIEZO - Burgos

Tel: 947 40 51 50  
Fax: 947 40 51 60

# A vueltas con la música tradicional

**C**uando mi buen amigo Víctor me solicitó una colaboración para la revista de La Aldea, una sensación de desasosiego me inundó. ¡Vaya, ¿y de qué puedo escribir yo?

Después de darle muchas vueltas, y casi a riesgo de marearlo, me decidí a comentar algunos temas dentro de la Música Tradicional, que es donde principalmente me muevo en estos últimos años.

A mí me gusta decir que la Canción Tradicional es esa que le gusta a todo el mundo porque sale del corazón de la gente. Ha pervivido a lo largo de los años, es conocida por toda una Cultura y se ha transmitido tanto oralmente como por escrito a lo largo de décadas. Los autores de estas composiciones, pues, no son más que las gentes que poco a poco han ido componiendo el texto hasta el momento actual.

En muchos casos el texto “original” se ha corrompido, se ha mezclado con otros textos, se ha cambiado su lírica inicial, se ha... en fin, se ha popularizado y adaptado a su propio medio, a la música del momento y al uso para el que se utiliza (fuera o no el original). Así pues, no se trata de un único autor, sino de múltiples autores colaborando en la formación de la canción mientras la transmitían.

Es cierto que, en diferentes momentos de nuestra vida, unos ciertos señores se dedicaron a recopilar y dejar por escrito parte de este acervo cultural, poniéndolo a disposición de las generaciones siguientes y evitando, en gran medida, su desaparición, en diferentes “Cancioneros”. Tampoco estos Cancioneros son una panacea, ni un áncora de salvación para la Música Tradicional. En muchos casos marcan un punto de inflexión en la Transmisión de la Cultura Popular, y poco más aportan.

No hay que olvidarse que, en la inmensa mayoría de las ocasiones, los informantes son personas de avanzada edad y que, con su muerte, desaparece no solo la persona, sino también sus recuerdos y vivencias. Desde aquí os invito a cantar, pero sobre todo a escuchar... a escuchar a nuestros mayores, a entender y comprender lo que quieren, porque pueden, transmitirnos (estoy seguro de lo sorprendidos que se quedarán muchos jóvenes cuando escuchen a sus abuelos). Preguntad, invítadles a compartir con vosotros este pequeño tesoro, antes de que se lo lleven cuando un día nos dejen.

La mies es mucha, y arduo el trabajo, pues

es mucho lo que aún se puede, y debe espigar en las rastrojeras que hoy apenas sí nos pueden dar idea del trugal que hubo antaño. Cada año, en cada mes, a cada día, se nos va a puñados este saber popular, esta forma de entender la vida que, sin prisas, sin ruidos, sin sobresaltos, transcurrió en las plazuelas y callejas de nuestros pueblos.

Esta música está englobada dentro de los diez grandes géneros musicales, y se transmite de generación en generación al margen de la enseñanza musical “académica” como una parte más de los valores y de la cultura de un pueblo. Su marcado carácter étnico la hace fácil de comprender a escala internacional, aunque su ámbito de acción y de difusión sea para una “inmensa minoría”.

Hace un tiempo, en un programa de radio en el que colaboraba el Colectivo al que pertenezco (PLIEGO DE CORDEL, en Alcalá de Henares), un locutor nos denominó “guerrilleros culturales”, quizás haciendo referencia a esa defensa a ultranza de unos valores que no podemos, ni debemos, ni queremos perder porque, como ya he dicho antes, forman parte de la cultura de un pueblo, NUESTRO pueblo, el castellano.

Quizás el resto de los mortales, ajenos a este “submundo”, opine que es una música trasnochada, que ya no tiene cabida en



nuestra sociedad: en la urbana por cuestiones obvias y en la rural, al perderse en gran parte los usos y costumbres que las hacían “necesarias”: el esquila, el arado de la tierra, la siega, el acarreo del grano, la trilla, la vendimia... en otros casos, la desaparición de las costumbres lúdico-festivas: las rondas, las marzas, los mayos, los cánticos petitorios en Cuarema y en Navidad... en fin, toda una cultura, toda una sociedad que ha de desaparecer por el arrollador empuje del progreso..... ¡Y UNA LECHE!

*Julio San José*

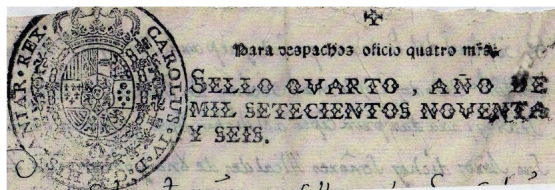
# Los renglones de la historia

**H**acía tiempo que quería yo visitar el desván de mis recuerdos. Decía mi madre “tengo oído que tenía un tatarabuelo, un de Miguel”, alguien que en su tiempo debió de ser juez, o hombre de paz, o algo parecido.” Un hombre que debía guardar sus papeles en alguna parte.

No había forma de encontrar un día para revolver entre los renglones de la historia, hasta que por fin con la fortuna de la nieve, que caía y caía, pensé que había llegado el momento. Y así con la duda de lo inesperado, la magia de lo desconocido y la ilusión del novato, me sumerjo en las tinieblas de lo mágico. Me armo de valor y rebusco entre las telarañas de la historia, las sombras del pasado y el olor a moho de siglos apilados unos en cima de otros.

Pero sorpresa, allí estaba D. Manuel de Miguel, con sus papeles, sus legajos y su testimonio envuelto entre cuerdas de rafia y cáñamo.

Cojo uno al azar, le deslío, no entiendo nada. La letra de rasgo firme y recia punzada se entremezcla y amontona entre sí. Busco otro que parece más legible y veo que se remonta a mil ochocientos, y que habla de una tierras, que nada me dicen y que parece carecer de interés. (Ya veremos con más tiempo)



Cabecera del manuscrito, con el sello de Carlos IV

En estas estoy cuando aparece un documento del año 1796, que después del primer vistazo entiendo que hay que fajarse con el castellano antiguo y desliar palabras, sílabas y renglones que a la usanza del escribano de entonces se mezclaban y unían, sin aparente orden ni criterio, pero encerrando un mensaje que después de muchas cávalas transcribo literalmente.

“En el sitio y término que se llama de San

*Cebrian el que está incluso en el término de la villa de Ontoria del Pinar y sus Aldeas, a doce dias del mes de octubre de mil setecientos noventa y seis. Estando juntos para efecto de hacer Apeo y amojonamiento de las tierras y prado que en otro término de Ontoria tiene la villa de Ravanera de la Sierra. En virtud de censo “Pese Petreo Infectuosis de Real Monasterio de Santo Domingo de Silos de la Orden de San Benito, la otra villa de Ontoria y sus Aldeas, y la otra villa de Ravanera, llamadas para este efecto por cartas de oficio especialmente de parte de la villa de Ontoria y sus Aldeas, sus enviados MANUEL DE MIGUEL DE LA FUENTE Y FRANCISCO GOMEZ PEREZ, Alcaldes ordinarios SEBASTIÁN SANZ TERESA Y FRANCISCO ESCRIBANO. Procuradores síndicos actuales y tenientes ANGEL PLAZA GALLEGO, FRANCISCO PLAZA MIRANDA GALLEGO, PEDRO LLORENTE SANZ y D.BARTOLOMÉ LLORENTE, Regidores actuales y tenientes.*

*Y de parte de la villa de Ravanera, MIGUEL ORTEGO, teniente de alcalde por indisposición del Sr. Alcalde, y JUAN ANTONIO SANZ, que lo es en propiedad. Alcaldes ordinarios AMBROSIO ESTEVAN MANCHADO y SIMON MANCHADO, tenientes regidores y SIMON CONTRERAS teniente de procuradores.*

*Y para dar principio a dicho apeo y amojonamiento, se nombra apeadores de la villa de Ontoria a BARTOLOMÉ REJAS y JOSEPH GOMEZ. Y de parte de la villa de Ravanera a JUAN BALENTIN MANCHADO y JUAN OBEJERO ORTEGO, los cuales previo consentimiento se toma juramento por Dios nuestro Señor y una señas de la cruz, y abiendolo echo cumplidamente, santiguandose prometieron hacer otro apeo y amojonamientoy fielmente sin agravio de ninguna de las partes haciendolo según y como consta por el apeo antiguo y los unos y otros apeadores en cumplimiento del juramento que fecho tienen sus mercedes se nombraran dos apeadores y cavarán todos los mojones y se nombro por la villa de Ontoria a GABRIEL MARTIN y de Ravanera a SIMON CAMARERO. Y se dio principio al apeo en la forma y manera siguiente”.*

Establecen hasta 64 mojones, que por su extensión y para no aburrirlos más dejaré para otra ocasión. Pero si reflejaré alguno tan curioso y significativo como el mojón 32 que dice:

*Y tambien del otro frente de donde estava la eremita de San Cebrian a cuarenta y seis pasos encima de una Peña llana, la que tiene una cruz y se renobo.*

El apeo 64 dice:

*Y del otro se ba adistancia de veinte pasos que es el mojón que esta y a otro anteriormente a la esquina de la tierra junto al camino que ba a*

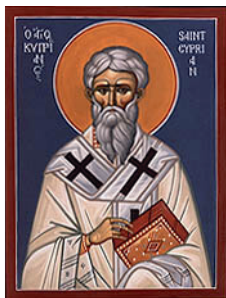
## Algunas notas sobre San Cirbián

Toda leyenda, dicho o conocimiento mantenido por la memoria colectiva, suele tener algún poso, basado en un hecho real, aunque el paso del tiempo y las sucesivas deformaciones, hacen, que a veces resulte difícil o casi imposible establecer una relación.

Este es el caso del dicho aldeano: "Pues se dice que en San Cirbián había un monasterio". La idea es sugestiva, la finca reúne condiciones, un valle amplio en medio del monte, con buenos pastos y con agua. A cuantos me comentaban este dicho y esperaban de mí una confirmación (craso error, pues es más lo que ignoro que lo que se) siempre les contestaba -Creo que no, -¿Por qué?, -Pues porque si algo hay bien documentado son precisamente los monasterios y nunca me he tropezado con ninguna referencia que incluya el de San Cirbián, San Cerbián o San Cipriano..

Tampoco podía negarlo, pues el que no supiese de su existencia, en nada avala que no hubiese existido.

El artículo de Carlos (que espero no sea el último, aunque me consta que le ha supuesto un duro trance, como todo el que sufre, quien se enfrenta con un manuscrito), arroja una clara luz sobre el asunto. El notario, secretario, fiel de fechas, o cargo que en su momento ocupase en la Aldea, en su descripción del deslinde de la finca nos habla de "una ermita", bien, ese camino parece más apropiado.



S. Cipriano de Cartago.

Obispo

Por otro lado se conoce

*Ontoria a la pasadera del arroyo de San Cebrian en donde se acabo el apeo de las tierras y prado del otro censo que la otra villa de Ravanera tiene del monasterio.*

Y de ello dan fe, firmando todos ellos.

Espero no haberos aburrido tanto como trabajo me dio llegar a interpretar lo que en el legajo se decía. Si así fuera, y tenemos la suerte de que vuelva a nevar, volveré a sumergirme en otra ocasión en los papeles de D. Manuel.

**Carlos Lucas Ibáñez**

que en 1088, año del Concilio de Husillos, el obispo de Burgos Gomezano consagró la iglesia de San Cebrián, sita entre Rabanera y Hontoria y que casi un siglo después, el Papa Urbano III confirmó tal consagración.

También sabemos que en el año 1000, Rabanera pertenecía al Alfoz de Hontoria del Pinar, y en ella existía un monasterio, que el rey Alfonso VI agregará a la diócesis de Burgos. Ese monasterio, se cree era de los llamados "familiares", muy abundantes en esa época. Solían ser fundados por un seglar con su propia hacienda, y en él participaban un grupo de familiares, y/o amigos, que profesaban la observancia de alguna Regla monacal entonces vigente. Se trata del monasterio de Santa María de Rabanera.

Sin meternos en más profundidades (que las hay) ya tenemos el poso de nuestra leyenda, monasterio, sí, pero no en la finca, lo que en ella había era una ermita, que podía pertenecer a Rabanera, o incluso a ambos pueblos, las villas de Hontoria y Rabanera, habida cuenta de estar situada en sus lindes, sin poder precisar si se trataba de un enclave de Rabanera en Hontoria o viceversa, un común de ambos o simplemente una finca que abarcaba tierras de ambos pueblos (tal vez esto último sea lo más acertado).

San Cirbián es ahora más conocido, aunque como siempre ocurre, se abren más incógnitas ¿Quién era San Cirbian? ¿Dónde está su imagen? ... Y muchas más, pero la primera es ¿Dónde estaba la ermita? Tal vez con vuestra colaboración otro año podamos continuar con esta historia.

**Victor J. Campo**

# Las Cocinas Rurales De Antes

## El centro de la casa

La cocina tradicional en los pueblos de zonas rurales como el nuestro, no sólo era el lugar para preparar la comida, sino también era el espacio donde se reunía la familia alrededor de la lumbre, allí se recibía a los vecinos y amigos, se escuchaba la radio, se leía, se contaban historias, se hacía tertulia, es decir, hacía de cocina, comedor, sala de estar..... Era en resumen un espacio amplio, cálido y entrañable, el centro de la casa.

## La despensa

La cocina llevaba aneja la despensa, donde estaba el mosquero también llamado fresquera con puertas de tela metálica, rejilla o celosías; las orzas con lomos y chorizos en aceite, el vino en garrafrones o pellejos y demás viandas en algún arca pequeña. Cerca estaban los utensilios depositados en vasares o colgados del techo en espeteras. Algunos de estos objetos estaban “remendados”, con lañas los platos y cerámicas y con estaño los utensilios de



lata y metal, por los “componentores”, que así se llamaban con toda verdad a quienes se dedicaban a “componer”, arreglar toda clase de objetos, fueran de barro, lata o porcelana. Al “componentor”, cuando pasaba por el pueblo, no le faltaba trabajo. En aquel tiempo y con

una economía de subsistencia nadie podía siquiera imaginarse eso del “usar y tirar” a que estamos ahora acostumbrados.

## Tipos de cocinas

Las cocinas eran en principio de campana con lumbre baja, se pasó después a las cocinas francesas, y posteriormente a las económicas de hierro,



que podían ir con leña o carbón. Se encendían a primera hora de la mañana. Ésa solía ser la primera faena que se hacía al levantarse. En los meses de invierno se la atizaba durante todo el día.

Antes no se tenía problema con

la basura porque en estas cocinas se quemaba todo y —eso sí— se recogía la ceniza a la que se daba utilidad.

El suelo de las cocinas, antes de llegar el mosaico o al cemento fino, era de tierra apisonada.

## ¡Cuántas cosas dentro de aquel mundo!

El mobiliario era escaso y funcional, muebles sencillos, generalmente con una sólida mesa de pino con un cajón donde se guardaban los cubiertos y “la rodea”. También en la cocina estaban los vasares o las alacenas donde se colocaban los utensilios que se utilizaban cada día y el aparador donde se guardaban los objetos más valiosos.

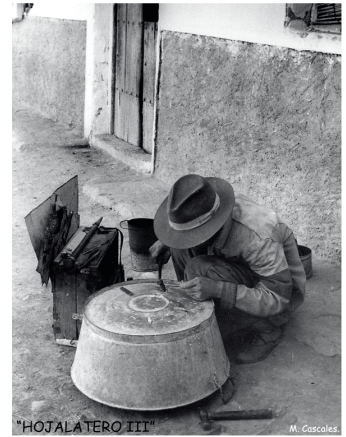
Yo recuerdo que en la cocina donde me crié (casa carretera del siglo XVII) había un escaño que era un gran banco de madera con respaldo y apoyadera de brazos que llevaba una tabla levadiza donde se escribía y se guardaban documentos.

Otros objetos del menaje doméstico eran las trébedes, potes, cañoneras, morillos, artesas, barreros, pucheros de barro, herradas de cinc, calderas de cobre para la matanza, almirez, sartenes y badiles de hierro...

## ¡Cuántos gratos recuerdos!

A esos objetos iban ligadas tantas actividades, tantas vivencias, tantos sentimientos... También todas aquellas cosas, aquellos sencillos, humildes útiles, que se entretejían en los quehaceres, en la misma vida de cuantos de ellos nos servíamos, llegaban a impregnarse de vida, de humanidad... Por eso, sus solos nombres bastan para evocar hoy en quienes pertenecemos a aquel mundo, que es a la vez el mundo feliz de nuestra infancia, gratos momentos, personas, circunstancias, acontecimientos, penas y alegrías, cuyo recuerdo parece que nos purifica, renueva el amor, nos hace mejores...

*Resu Manchado Aparicio*



# Adolescencia De Una Romería

**E**s en 1994 cuando el grupo de danzas Justo del Río, decide celebrar el centenario de su fundador, con una romería como las que él organizaba en los años 40 y 50 del pasado siglo. Se eligió Hontoria del Pinar para celebrarla por distintos motivos, entre los que destacaba que era imprescindible que Justo hubiera organizado una romería en la localidad. En esos momentos era alcalde Simón Muñoz y párroco don Pedro Moreno.

El grupo en cuestión buscó la colaboración de las gentes hontorianas y estas respondieron generosamente, de manera que el 13 de agosto de 1995, ve la luz la primera romería de la etapa actual, siendo Jesús Sanz alcalde de la villa.

Presidió la romería la Virgen de las Nieves, costumbre ancestral de la romería de San Miguel, en Mayo, a la que acudían los tres pueblos que forman la jurisdicción. Fue llevada en un carro engalanado a la antigua usanza, acompañada por un gran



número de aldeanos que lucían hermosos trajes serranos, muchos de ellos antiguos, que se reunieron en el “empalme” para formar la comitiva definitiva.

También las gentes de Navas estuvieron presentes, sin faltar sus danzantes y con yunta de vacas incluida, vestidos para la ocasión, haciendo que su presencia en el acto fuera notable.

Igualmente el grupo de danzas Costalago, con danzantes incluidos, mostró parte de su repertorio a todos los asistentes. Fueron muchos los hontorianos que se vistieron de regional, incluso hubo un grupo de gente que interpretó alguna jota organizadamen-



te. La Pinariega llevó una carroza que rememoraba las antiguas labores del campo y la presencia del coro de Hontoria fue igualmente relevante.

En definitiva los tres pueblos se volcaron para que todo saliera lo mejor posible en la recuperación de las tradiciones.

El grupo de danzas Justo del Río nos maravilló con sus cánticos, bailes y su vestuario. Organizó varios concursos: de trajes, de bailes y de carrozas. Y lo más importante, nos dejó las ganas de seguir contando con la romería todos los años.

Es así como llegamos al primer aniversario. Podemos decir que estaba dando sus primeros pasos cuando se produjo la primera caída, que hizo que se abandonara momentáneamente la idea original de colaborar todos los pueblos, y pasó a ser de la Asociación Costalago y del Ayuntamiento la responsabilidad de su organización, aunque siempre hemos estado abiertos a todo tipo de colaboraciones, y alguna sí que hemos tenido.

Desconozco con exactitud las causas que produjeron esta interrupción. Seguramente un conjunto de dimes, diretes y mal entendidos, como se producen en todos los pueblos, fueron los causantes de la situación. El caso es que la premura obligó a bajar a la ermita de San Roque y subir la imagen de la Divina Pastora, que hasta hoy preside esta romería.

Este tropezón, hizo que se abandonara momentáneamente la idea original de colaborar todos los pueblos y pasó a ser de la Asociación Costalago y del Ayuntamiento la responsabilidad de su organización, aunque siempre hemos estado abiertos a todo

tipo de colaboraciones, y alguna sí que hemos tenido.

Los siguientes años, han transcurrido como bien conocéis: bailes nuevos, nuevas ofrendas, la hornacina excavada en la roca para dejar a la Virgen, la ofrenda floral (que cada vez es más numerosa, aunque no todo lo que me gustaría a mí), nuevos sacerdotes, nuevos alcaldes, nuevo juez, la mesa que hace de altar y nuevos asistentes, que sin ellos esto no sería posible.

Poco a poco hemos crecido y estamos en plena adolescencia, edad en la que los cambios son importantes y necesarios para llegar a la edad adulta con los conocimientos necesarios para la supervivencia. Es por eso que desde hace un par de años hemos retomado la idea original de compartir la organización de la ya mencionada romería con el resto de las asocia-



ciones, incluidas por supuesto las de Navas y La Aldea, y ser capaces de hacer algo juntos como un único municipio. Para ello, la fecha que a mí me parece más oportuna, es la del domingo intermedio entre las fiestas de La Aldea y las de Hontoria y Navas.

No sé si este año seremos capaces de llevar a cabo estos cambios, pero a mi parecer no es tan complica-

do, eso conseguiría un mayor hermanamiento así como una mayor asistencia y vistosidad. Todos podemos y debemos disfrutar de esta fiesta, que nació para todos y que en ningún momento debió romperse.



Desde estas páginas quiero por un lado agradecer el esfuerzo de todos los que hacen posible que la tradición continúe, y por otro animar a los tibios a que colaboren abiertamente, olvidando, viejas y obsoletas ideas, más propias de un pasado oscuro, que del siglo que vivimos, haciendo que la suma de todos haga de esta romería la expresión de un pueblo y un legado cultural para nuestros hijos.

Desde aquí pido perdón en nombre de organizadores y colaboradores, por cualquier error cometido, todo lo hacemos con la mejor intención, nuestros errores van implícitos en la conjugación del verbo hacer, que nunca se equivoca quien no hace nada, ¿O sí?

Nos vemos en la próxima romería.

**César Peñaranda Rejas**

*Presidente de la Asociación Cultural Costalago*

## **Nota a "Adolescencia De Una Romería"**

Desde las Asociaciones la Veceda y la Muela de Aldea del Pinar, queremos subscribir la idea expresada en el artículo precedente, de Cesar Peñaranda, respecto a la participación de los tres pueblos que forman la jurisdicción, así como respaldar la celebración y ofrecer nuestra colaboración, para el mayor entendimiento y lucimiento de la romería.,

comprometiéndonos a colaborar abiertamente dentro de nuestras posibilidades.

**Asociación la Veceda**  
**Asociación la Muela**

# La matanza del cerdo

Poco queda del rito castellano de la matanza del cerdo. Se alega que es en parte porque en los pueblos cada vez vive menos gente, también porque las cocinas modernas no propician una buena curación de las piezas obtenidas y sobre todo, porque legalmente todos los sacrificios tienen que pasar un estricto control sanitario, derivando estas actividades finalmente a los mataderos.

Particularmente creo que la razón más importante y a la postre única, no es ninguna de las anteriores, o por lo menos de las dos primeras, sino el hecho de que antiguamente existía una carencia real de alimentos. Por una parte existía una falta de redes de distribución, lo que propiciaba un consumo bastante local (no me imagino en los años 50 al pescadero de turno trayendo gambas de Huelva, anchoas del Cantábrico, bacalao del Indico o salmón de Noruega). Además, la cesta de la compra como hoy en día la entendemos (ir a la tienda) tenía un peso relativamente pequeño dentro del consumo diario; al contrario, los huertos, las gallinas, conejos, vacas, cabras, ovejas, horno propio, cangrejos de río, caracoles, setas, etc. ofrecían un porcentaje de autoabastecimiento elevado. Nos encontramos entonces en la situación en la cual la matanza del cerdo durante el invierno era una pieza importante de cara al sustento no sólo de las siguientes semanas sino a lo largo del año. Además, su carne rica en grasas y por tanto calórica era propicia para afrontar el frío y las labores del campo de esa época.

Hay que pensar que unas décadas atrás, la producción de alimentos tal y como hoy se entiende a gran escala (piscifactorías, granjas, invernaderos de cultivos especializados, latifundios de cereal...) no estaba desarrollada, siendo escasa la oferta ali-



menticia en el ámbito rural. Los salarios en los pueblos cubrían las necesidades básicas y poco más, sin existir el concepto de ahorro tal y como hoy en día lo entendemos. Así, el cochino presentaba la ventaja que se podía criar prácticamente gratis, alimentado con los desperdicios de la comida: hojas de remolacha, mondas de patatas y frutas, berzas, etc. Por tanto parece lógico que la matanza entonces no se concibiera como un rito,

una fiesta o una excusa para reunirse; más bien se acercaba al concepto de necesidad, mucho más en aquellas épocas de estrecheces como fue la postguerra.

Hoy en día parece ilógico pensar en hacer una matanza desde ese punto de vista. El aspecto didáctico o etnográfico son las razones más importantes para mantener esta tradición hoy en día. En ese sentido, la estética cobra un papel fundamental, más aún cuando se puede comprar un jamón por 50 EUR, el kilo de panceta sale por 3.80 EUR en el mercado de tu barrio, y además los chorizos del Mercadona no salen nunca huecos. Desde el punto de vista práctico sale más barato y con más garantías.

Sin embargo, todavía hay familias que se reúnen en días del frío invierno para ponerse en marcha y ejecutar esta singular y ardua tarea, reservando a cada miembro su papel, más o menos importante, pero donde incluso los más jóvenes participan.



Recuerdo perfectamente, siendo muy pequeña cuando mi abuelo Aquilino me pidió que fuese a por un cesto grande ¡muy grande! para echar los sesos del gorrino y yo ingenua y veloz fui a por el que me pareció cumplía los requisitos; cuando volví, la risa fue general y mi bochorno, una vez caí en la cuenta de la broma, descomunal.

Eran días de trabajo, pero también con aire de fiesta, cuanta más gente se reunía, mejores momentos se pasaban.

Desde la víspera se empezaba a movilizar el personal, preparándose los cuchillos, las game llas, el barreñón y demás utensilios que iban a ser usados en los días posteriores; se partía la cebolla y el pan en rebanadas para las futuras morcillas y se adquirían los condimentos para el adobo de las piezas y el picadillo (sal, ajos y pimentón).

A la mañana siguiente, temprano, mientras las mujeres cocían el arroz (que se utilizaría para la elaboración de las morcillas), los hombres iban en busca del cerdo, al que se cogía por la papada con un gancho de acero, se subía al banco, ataba de manos y patas y se le clavaba el cuchillo, dando un



golpe mortal que acababa rápido con su vida soltando la mayor cantidad de sangre, que se recogía para preparar las morcillas, removiendo continuamente para evitar que se cuajara.

Posteriormente se le socarraba, raspaba la piel para limpiarle y lavaba. Los niños, solíamos contemplar la estampa en primera línea, al calor de la lumbre.

A continuación, se le abría en canal, despojándole de las tripas, que se lavaban y reservaban para enchorizar al día siguiente de hacer el picadillo, y se le colgaba, procediendo a su vaciado.

Para asegurarse de la salud del animal, al veterinario se le hacía llegar una tajada de la papada.

Mientras se dejaba el cerdo oreándose, las mujeres hacían las morcillas y esa noche si el cerdo estaba sano, se comía el hígado, se probaban las morcillas y se hacían somarros en la lumbre.

Este era un día de fiesta, donde a la hora de almorzar se juntaba la familia con los vecinos que venían a ayudar a matar, creándose un clima distendido entre bromas y anécdotas pasadas.



Al día siguiente se descolgaba y se ponía de nuevo en el banco para su despiece o destace.

La carne más ensangrentada se dejaba para las güeñas, y el magro bueno se picaba para los chorizos, a excepción de los lomos y jamones.

No todos tenían máquina para hacer el picadillo y por eso era común pedirla prestada.

Las costillas, la panceta, la careta, el espinazo, las patas, los lomos y restos de huesos, se ado-

baban con agua, sal, orégano, ajos y pimentón y se colgaban en la cocina, al oreo del humo y al calor de la lumbre.

Los jamones, se echaban en sal y se les ponía un peso encima para que soltasen el líquido, metiéndoles después en un arca, los días necesarios (10 o 12 días) para que estuviesen listos para pimentar y colgarles.

El tocino gordo (pernil) se echaba en sal y se colgaba, tirando de él durante los meses venideros para preparar cocido u otros guisos.

Así concluían poco a poco las labores en



torno a la matanza, siendo el cerdo probado por familiares y vecinos que no participaban directamente en la matanza, recibiendo un puchero de caldo de morcilla, alguna morcilla o algún retal de carne.

Este acto tradicional, casi igual al que celebraban los celtíberos (que conservaban la carne del cerdo sacrificado en sal y lo secaban al frío y al humo), que a nivel de despensa familiar se ha reducido drásticamente, es objeto en la actualidad de actos organizados en forma de Jornadas Gastronómicas en Restaurantes y Ayuntamientos de Castilla y León.

Ejemplos cercanos son las Jornadas Rito-Gastronómicas de La Matanza que desde hace años organiza el Restaurante Virrey-Palafox en el Burgo de Osma, o los Ayuntamientos de Hontoria del Pinar y San Leonardo de Yagüe, que cumplen con la tradición de la matanza del cerdo en sus respectivas plazas.

*Natalia Sanz*



# A mi querido pueblo

**M**e acuerdo de él cada día. Sería un lujo poder participar de sus encantos y de los de su entorno; sería un lujo vivir en él, con las comodidades que tenemos hoy en nuestras casas; pero en contraposición, existe el inconveniente de que no hay asistencia médica diaria, ni transporte público, ni acceso a actividades, que sí ofrecen otros pueblos con mayor número de habitantes o las grandes ciudades.

Estas razones y mis circunstancias personales, me empujaron a trasladarme a la ciudad de Burgos, donde me encuentro muy a gusto y donde puedo desarrollar aficiones como el dibujo y la pintura; son actividades que me relajan, entretienen y divierten, aportándome satisfacciones. Pero cuando llega el verano, es la Aldea la que me ayuda a relajarme, a meditar y a descansar, a disfrutar de mis buenos vecinos, a respirar el aire sano de La Veceda y sus pinos, y beber el agua de nuestra fuente. Me congratula ver a los de Hontoria acercarse a llenar sus tinajas de estas aguas tan puras y saludables.

Es evidente que son saludables, a juzgar por el gran número de longevos procedentes de nuestro pueblo. Desde aquí quiero saludar a todos los octogenarios: Las hermanas Lucía y Catalina Manchado, Santos Lucas y Alejandro, Saturnino, Sanz, las hermanas Caya y Paulina Manchado, los hermanos Felipe, Concepción y Asunción Rupérez; mis hermanos Crescencio y Pedro, mis cuñadas Ca-

silda Sanz, Lucía y Julia Berzosa, los hermanos David, Nati e Ismael Rupérez, los hermanos Socorro, Luis y Victorina Gómez, los hermanos Juan José, Patro y Raquel Aparicio, Mariano Ibáñez, Eliseo Lucas, Araceli de Pablo, Fidela Navazo, los hermanos Esteban e Ini Gómez, Clara García, hermanos Saturnino y Avelina Gómez y Nieves García que acaba de ingresar en el club. El año pasado despedimos a Amparo Camarero, a la que recordamos con mucho cariño.

Todos los citados son octogenarios y, a no ser por algunos problemillas propios de la edad, tienen una buena calidad de vida. Yo también me cuento en ese grupo, que día a día caminamos hacia la meta final, algo que no nos debe entristecer, ya que es tan natural como el nacimiento o la vida misma.

Insto a todos ellos y a sus familias a que sigan llevando una vida tan activa y admirable como hasta ahora,: paseo, trabajo, juego de cartas, charlas con los amigos y vecinos, ¿qué más podemos pedir? Animo a todos para seguir "dando guerra unos años más".

Salud, aldeanos, hontorianos, "navarros" y rabanerienses. Un abrazo y hasta siempre.

*Piedad Mateo*

## 1709 – 2009. 3er centenario



300

**E**ste año se cumple el 300 (tricentésimo) aniversario de las imágenes de la Virgen de la Asunción, tanto la de piedra de la entrada, como la talla del altar mayor, así lo atestigua un apunte de gastos del libro de fábrica de la Iglesia en 1709.

*14.620 maravedís que han costado la hechura de las dos imágenes de la Asunción de Nuestra Señora*

*Figurando en el mismo año estos otros apuntes.*

*22.848 maravedís de la manufactura de las obras de las tres capillas y blanqueo de la Iglesia.*

*748 para la piedra de la imagen*

*8.772 de las vidrieras que se han hecho nuevas.*

Sin duda, una buena ocasión para celebrarlo por todo lo alto. ¿Que tal una ofrenda floral?



# Monasterios cercanos

**M**uy pronto en la ciudad de Burgos, fundada por Diego Porcelos en el año 884, se crearon grandes monasterios: el de Las Huelgas, cisterciense femenino, fundación de Alfonso VIII uno de los más influyentes en toda España durante la Edad Media y que fue panteón real (al igual que el monasterio de Oña); el de San Pedro de Cardeña, famoso por su relación con el Cid, la Cartuja de Miraflores... Pero hoy quiero comentar algo que siempre me ha llamado la atención: la cantidad de Monasterios que han rodeado a nuestro pueblo, en una zona de extensión relativamente pequeña. Entre Salas, Lerma y Aranda, surgieron San Pedro de Arlanza, La Vid, San Pedro Regalado, San Millán de Lara, San Quirce, Santo Domingo de Silos, San Juan de Ortega, Dominicos de Caleruega, Carmelitas y Clarisas de Lerma y... otros que por distintos avatares (incendios, guerras, robos, expolios, desamortización) han desaparecido.

## ***Extraordinaria importancia sociocultural de los monasterios***

Los primeros monasterios o abadías en nuestra zona comenzaron a finales del siglo X, en plena época feudal, de la mano de las ordenes monásticas influidas por San Benito: benedictinos, cistercienses, premostratenses, etc. Éstas eran tierras de repoblación y era necesario que se asentara la población, después de largos siglos de reconquista. Los monasterios constituyeron un factor de avance desde el punto de vista social, cultural, agrícola y artístico, extendiendo el estilo románico y más tarde el gótico por toda Castilla. Aquí como en toda la Cristiandad fueron los monasterios los que preservaron la cultura clásica e hicieron posible su transmisión a tiempos posteriores. En el siglo XIII aparecen las nuevas ordenes llamadas Mendicantes: dominicos, franciscanos, agustinos, carmelitas, mercedarios, trinitarios...y ya en el siglo XVI los jesuitas. En Burgos y su provincia llegaron a ser un centenar los monasterios que ejercieron una gran influencia cultural y espiritual en toda la zona y enriquecieron el patrimonio histórico-artístico burgalés.

## ***¿Cómo era la vida en estos monasterios?***

En este mundo medieval los monjes se dedicaban al trabajo y a la oración de acuerdo con el lema benedictino que expresa el ideal de vida que aquellas personas se proponían realizar: Ora et labo-

ra (ora y trabaja). Los monasterios eran remansos de paz y autosuficientes, y se regían por sus propias reglas. Tenían huertos y granjas, hospitales o lazarettos, botica, jardín con plantas medicinales, hospedería, talleres, molinos, orfebrería...y sobre todo la biblioteca y el scriptorium. La cultura estaba en sus manos, allí se fraguaba la ciencia y la literatura: se escribían libros, se copiaban manuscritos de ahí los grandes códices, se hacían traducciones... Especial importancia tienen los monasterios también en la historia de la arquitectura. Sus construcciones comprendían como espacios fundamentales la iglesia, el refectorio (comedor), la sala capitular y el claustro, centro -este último- de la vida monástica. Un dato sumamente significativo y que no parece muy conocido es el de que en los monasterios, antes que en otras instituciones, la provisión de cargos y puestos directivos se ha llevado a cabo, desde los primeros tiempos, por procedimientos electivos verdaderamente democráticos.

## ***¿Por qué se fundaron?***

Estos monasterios fueron fundados principalmente por reyes, nobles, obispos. Las motivaciones de los fundadores podían ser muy diversas: reservar allí su enterramiento; demostrar su influencia y poder político, colocar a los hijos segundones para mantener indiviso el patrimonio, asentar la población, a la vez que se proponían la protección de los peregrinos, la práctica de la caridad con los pobres y, siempre, extender la espiritualidad. Muchos monasterios han experimentado una revitalización en nuestros días, se han adaptado a las exigencias del tiempo presente y ya no dependen de patronazgos y donaciones, sino fundamentalmente del trabajo de los monjes o monjas: desde la tradicional repostería a tareas muy diversas que pueden llevarse a cabo sin abandonar la vida monacal y, entre ellas, unas tan adecuadas a esa vida como son las relacionadas con la informática...

Podríamos ver ejemplificadas todas las consideraciones anteriores en cada uno de los más importantes monasterios antes mencionado. Llevar a cabo una presentación, aun elemental, de cada uno de ellos exigiría una extensión de la que no disponemos. Ojalá estas breves notas susciten el interés por visitarlos. Quienes lo hagan saldrán, eso cabe esperar, cultural y espiritualmente enriquecidos.

***Raquel Manchado Aparicio.***

# El rincón de la poesía

Quise, por salir de pobre,  
venderle mi alma al Diablo.  
Me dispé en escaleras  
descendiendo sus peldaños.

Hice conjuros diversos  
de grimorios reputados.  
Consulté a un espiritista  
y me amigué de los malos.

Evoqué fuerzas astrales  
y me estrellé como mago.  
Dispuesto estaba a hacer trueque  
firmando el eterno pacto.

¡Ollas de Pedro Botero!  
ya podéis irme esperando.  
Es demasiado el esfuerzo  
un hercúleo trabajo,  
enredar miles de causas,  
lo que he dicho, todo un caos.

Recoger en luna nueva  
de la caja de un finado,  
por mano de la justicia,  
los cuatro herrumbrosos clavos.

¿Y donde se encuentra eso?  
en Europa no hay cadalsos,  
lo único que nos queda  
es un triste hipermercado,  
aunque pensándolo bien  
vienen muchos condenados.

Esa amigo es otra historia  
más dura que este teatro.  
Sigo yo con Belcebú  
y su arreglo malhadado,  
la de vueltas que hay que dar  
para el infernal contrato.

El arreglo es como sigue,  
siempre según lo acordado,  
diabólicas posesiones  
y cuernos de cabra macho,  
alas de mosca en conserva,  
sangre cocida de un sapo,  
otras guarrerías más  
vienen al pelo y al caso.

También hay que disponer  
de la cabeza de un gato

que solo se alimentara  
de la carne de un humano.

Un círculo se dibuja  
y se le inscribe un triángulo,  
con unas rayas de más,  
ya tenemos el pentáculo.

Hay que vestirse de negro  
y hacer de la capa un sayo  
gritando mil tonterías,  
eso sí, con gran boato.

Al final, del de la lumbre  
no se ha de encontrar ni rastro,  
mas ahora que lo pienso:  
amor ni poder reclamo,  
ni dinero o latifundios,  
ni aspiro a nada, si acaso  
a ser feliz cuatro días  
que con eso ya me basto.

No hago pactos con demonios,  
ni dan por mi alma un ochavo.

**Kike Sabaté**

## Las campanas de mi pueblo

(poesía que aprendí en mi infancia y cuyo autor desconozco)

Graves, pausadas y llanas  
de mi pueblo las campanas  
emiten su dulce son  
!y cómo a mi pueblo adoran!  
Rien si reimos,  
lloran si nos sangra el corazón  
¿Qué alma palpita en su seno?  
¿De qué bondad está lleno  
al destilar tanto amor?

Tienen vida las campanas  
y nos quieren como hermanas,  
son madres del labrador.  
Y si nacemos sonríen  
y si morimos deslíen  
en tristes sonos de amor.  
!Cómo lloran las campanas,  
graves, pausadas y llanas,  
cuando muere un labrador!



**Piedad Mateos**

## Octogenarias y nonagenarias

Me alegra que en la revista  
escriban octogenarias  
lástima que sus costumbres  
no sean hereditarias.

Me admira afición tan noble  
y me produce regocijo  
lástima que la costumbre  
no pase de padres a hijos.

Y viendo querer a su pueblo  
con amor tan genuino  
pena da ver que a sus nietos  
les importe este, un pepino.

Buscando en el diccionario  
sinónimos de octogenario  
encuentro: vetusto, senil, viejo  
decrépito, vejestorio, caduco  
carroza, carcamal, abuelo  
ochenton, chocho y provector  
sin contar matusalen  
que es ya de viejo reviejo

Mucha malicia se trae  
contra aquél, que en años cae  
que toda la crueldad del RAE  
sobre esta gente recae.

¿No podríamos cambiar por ...  
otros epítetos a las octogenarias  
y a las más mayores todavía?  
**"Hermosas nonagenarias"**  
como el caso de Lucía

**Rabel de cuadra**

# Las pegueras

**H**ace algunos años que descubrí las antiguas pegueras de Hontoria y me llamó la atención su lamentable estado de abandono. La resina y sus derivados, dieron, durante mucho tiempo, origen a una actividad industrial, en la que participaron numerosas familias de estos pueblos, sostenida principalmente por la fábrica de Hontoria, establecimiento de gran so-



lera, que hasta hace pocos años estuvo en funcionamiento. El caso es, que la explotación de las pegueras, (hornos para la obtención de la pez), constituyeron un

beneficio marginal dentro de dicha actividad resinera.

Desde estas páginas, y aprovechando el magnífico



artículo de Jorge Miguel Soler Valencia, que gentilmente nos ha cedido, quisiera hacer un llamamiento tanto a las autoridades locales, como a los propios vecinos, para que se interesen en tratar de recuperar, mantener y conservar las antiguas pegueras del municipio, que constituyen parte de su patrimonio histórico industrial.

*Victor J. Campo*

## Las pegueras de Zarzuela del Pinar (Segovia)

**D**esde muy antiguo se utiliza la resina de los pinos como materia prima para la elaboración de la pez. Hemos recogido el comentario que hace el ilustre segoviano Andrés Laguna en su traducción de Dioscórides en donde nos ilustra sobre el método usado en su tiempo.

“La pez líquida es aquella resina que destila de los pinos cuando se queman, la cual se hace en esta manera. Toman los pinos más viejos que hallan, y pártelos en astillas, de las cuales hacen un gran montón en algún suelo limpio y enladrillado, cuyo medio sea un poco más alto que la circunferencia, y por todas partes igualmente se incline a ella. Después de compuesta muy bien la leña, la cubren con muchas ramas de abetos y con barro, para que no pueda respirar humo ni llama; y así la ponen el fuego; por donde conviene que la resina, con el grande calor, el cual todo se quema dentro, derritiéndose poco a poco, se cuele y descienda abajo, hasta que la reciba un canal fabricado para este efecto en torno a la hoguera. Ésta, pues, es la verdadera pez líquida, la cual recociéndose más, se endurece, y hace tan seca, que la pueden pulverizar...” (1)

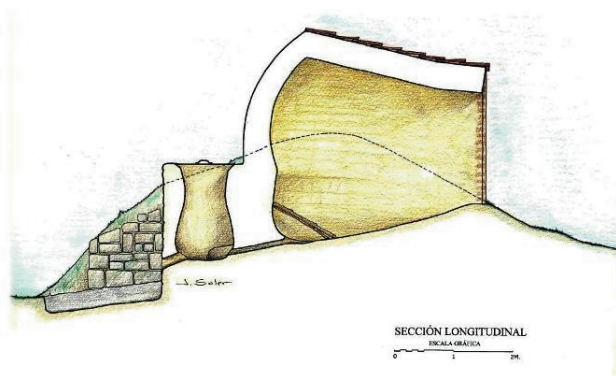
Parece razonable pensar que la evolución lógica del método descrito por Andrés Laguna para la

elaboración de la pez sea la sustitución del sistema de “montón” por hornos estables donde se mejore la producción.

Se llama peguera al horno que se utiliza para la producción de la pez, sustancia que se elabora por destilación mediante calor de la resina de los pinos o miera.

Una peguera está formada por el horno o peguera y exterior a ella, la olla y la salida de la fiera.

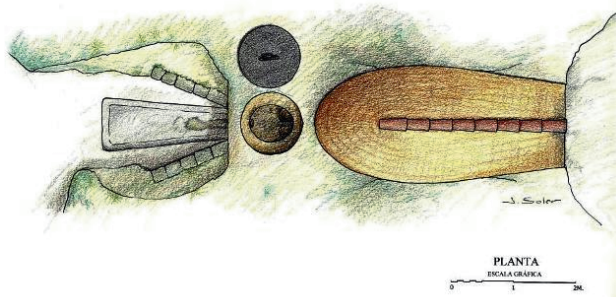
El horno presenta en planta forma de herradura alargada, con una longitud de 4 metros y un ancho máximo de 1.90 metros. La boca de la peguera tiene forma de arco ojival muy apuntado, con una relación entre la luz y la flecha de 1 a 2. Está resuelta por una rosca de ladrillos macizos de un pie, alternando hiladas a soga y tizón. Siguiendo la forma de la boca, se continúa con una bóveda que se cierra en su parte posterior en una semicúpula. La coronación de la bóveda esta rematada por tejas curvas a modo de caballete. La mitad inferior de la peguera está construida con adobes recibidos con cal y la superior con ladrillos macizos. La peguera está revocada, tanto por fuera como por dentro, con barro. Aproximadamente la mitad inferior se encuentra enterrada en un montículo, seguramente artificial, con el objeto de aumentar más su aislamiento térmico y



elevantarla del nivel del terreno. El suelo de la peguera tiene una pendiente pronunciada hacia la parte posterior que acaba con forma de crisol semiesférico. Dada la forma de la peguera, la pez irá escurriendo y acumulándose en el fondo.

Exterior a la peguera en prolongación con su eje longitudinal y en la parte posterior se sitúa el pozo de pez u olla. A continuación y siguiendo el mismo eje está la salida de la fiera.

El pozo de pez, construido con adobes, tiene una profundidad de 1,60 metros y planta aproximadamente circular. Su boca tiene un diámetro mayor de 1 metro en el inicio, para ir cerrándose formando un cuello de 0,70 metros de diámetro que se volverá a



ensanchar en el fondo. La peguera está comunicada con la olla por un conducto que sale del fondo de ésta y desemboca en la olla. Este conducto tiene cierta inclinación para facilitar el flujo de la pez. La salida en la olla está flanqueada por dos piedras y se le denomina muela o pililla. El pozo de pez se cierra en su parte superior con una tapadera de chapa con asa. El pozo comunica con el exterior por la salida de la fiera. La boca de la fiera tiene forma ojival de 10 centímetros de ancho por 30 centímetros de alto. Está flanqueada por unos contrafuertes de mampostería de cal y canto para contener la tierra y sale a una pileta con planta en forma de sector circular. Esta cavidad, realizada en piedra de granito, tiene una profundidad de 30 centímetros y es el lugar en

el que se recogía la pez. Algunas pegueras carecen de fiera.

## FUNCIONAMIENTO.

Para la elaboración de la pez se utilizaban los residuos del bosque: barrojos, sarros y roña. Se llaman barrojos a las hojas del pino. Si los barrojos tienen resina se les denomina sarros. A la corteza del pino impregnada en resina se le llama roña. Antes de cargar la peguera se procedía a montar la rejilla encima del conducto de salida. La rejilla se formaba con varias “cañas”, que son unos palos que se apoyan en las paredes y el suelo de la peguera, dejando un espacio libre en el fondo. Encima de la rejilla se colocaba la “ramera”, que es una capa de ramas verdes que hacen que el filtro sea más tupido. La peguera se cargaba introduciendo los barrojos, los sarros y la roña por la boca. La carga se realizaba a tongadas alternadas con lienzos de chistos y ramera verde de pino, que servía para ahuecar la carga y que tirara mejor.

Según iba subiendo el nivel de la carga, se iba cerrando la boca con adobes y barro hasta dejar un hueco sin cerrar de unos 50 centímetros de alto. Una vez cargada se introducían unos sarros encendidos con una pala larga para prender la carga. Durante la combustión la tapa de la olla se sella con tierra.

En el momento de encender la carga, los pegueros hacían una cruz en la clave de la peguera “y que ella se entienda”. El tiempo de combustión era de uno a dos días. Cuando se observaba que el fuego estaba llegando al filtro se procedía a retirar los escombros y se daba por terminada la hornada.

En este tiempo, la resina convertida en pez irá bajando por gravedad al fondo de la peguera, desde donde pasará por la pililla a la hoya.

La pez se podía recoger de dos formas: cruda o sólida. Para la pez cruda, una vez acabada la combustión y transcurrido un cuarto de hora, se abría la salida de la fiera por donde salía la pez que se recogía y envasaba. La pez presentaba un color negruzco y una viscosidad parecida a la miel. Esta pez se comercializaba directamente para utilizarla como alquitrán, elaboración de aceites y barnices o se aderezaba para los boteros y los barcos.

La pez se aderezaba para quitarle el olor a humo y para que no se solidificara. El procedimien-



to de aderezar consistía en cocer la pez con ajo, cebolla y cáscara de naranja. La cocción duraba aproximadamente un día.

Para la pez sólida, se procedía a tapar con barro el agujero de la muela. Cerrados todos los orificios de la hoya se prendía fuego a la pez de su interior. La combustión duraba de una hora y media a dos horas, debiendo remover la pez con un balanguero (palo largo), cada diez minutos aproximadamente. La temperatura que alcanzaba la combustión rondaba los 300 grados centígrados. Para saber si la pez había alcanzado el punto, las gotas adheridas al balanguero se depositaban en un recipiente. Cuando se secaban, se aplastaban con el dedo y si se hacían polvo, el producto ya se había conseguido. Para interrumpir el proceso se ahogaba el fuego sellando la tapa con tierra. Pasada una media hora las llamas se apagaban y se abría la boca de la fiera con el albando. Previamente se habían hecho en el suelo unos moldes con tablas a modo de gradillas formando un rectángulo de 1 metro de largo por 0,5 de ancho y dividido en dos cuadrados. La pez, que salía muy caliente, se recogía en la pila y se introducía en los moldes donde se solidificaba al enfriarse. Este nuevo producto es el llamado pez griega o colofonia negra. La colofonia se vendía a los laboratorios para la obtención de barni-

ces y colas entre otros productos.

Se cree que el nombre de fiera se debe a la agresividad con la que salía la pez en este proceso, dada su elevada temperatura y fluidez. Era tradicional echar patatas en la fiera, que se asaban en muy poco tiempo.

Las pegueras se utilizaban en el período que va desde noviembre hasta marzo o abril, aunque algunas veces funcionaron todo el año. La mayoría de las pegueras de Zarzuela del Pinar se dejaron de usar a finales de los setenta. En la actualidad todavía se utiliza alguna ocasionalmente.

**Jorge Miguel Soler Valencia**

*Informantes: D. Luis Calvo y*

*D. Emiliano de Pablos.*

*Notas:*

*1- DIOSCÓRIDES, MATERIA MEDICA, traducción y comentarios de Andrés Laguna - 1563.*

**SASAM**



**Distribución de  
neumáticos a toda  
la península**

**902 515 222**

**www.sasam.es  
pedidos@sasam.es**

tus proyectos,  
tus planes,  
tus ilusiones.

**cajacírculo**  
tu caja

MURGIOS2016  
capital mundial de la cultura

## ¿Es lícito decir La Aldea o la Aldea para referirse a Aldea del Pinar?

En una de esas charlas entrañables con “mi amigo Felipe el molinero” (Felipe Ruperez para el



resto), en las que me cuenta historias y más historias sobre estos pueblos, sus gentes y sus quehaceres, me echó en cara (eso sí sin acritud)

el que hablase o me refiriese a “La Aldea”, omitiendo esa especie de apellido “del Pinar”, que caracteriza a estos tres pueblos, (y a alguno más, como Rabanera, que por cierto antes de ser “del Pinar” fue “de la Sierra”), además, me argumentó (y con razón), que ya existía un pueblo en Burgos con ese nombre.

Dolido quedé con la reprimenda, pues siendo él más sabio y yo un mero aprendiz, hube de escapar con malas excusas de tamaño aprieto, “llevas razón..., pero... yo..., resulta...”

Pero ¿de que me sonaba a mi lo de La Aldea?, ¿donde lo había leído?, o simplemente me había dejado llevar por la cómoda abreviatura habitual.

Diversos son los nombres, con los que a través de la historia, se ha conocido a la Villa de Hontoria y sus pedanías y con independencia de los más antiguos, como Fonteroria y similares para Hontoria, y el muy antiguo y genérico de Aldeagüela, para la Aldea, desde el siglo XVIII hasta el presente, entre otras, he encontrado las siguientes grafías, para los tres pueblos.

- En 1753 Catastro de Ensenada, en las Respuestas generales de los pueblos se registran

Ontoria del Pinar

Aldea de la Villa de Ontoria del Pinar

Lugar de Navas de la Villa de Ontoria del Pinar

- En 1788, Loperraez en su “Descripción histórica del obispado de Osma” asigna los siguientes nombres

Ontoria del Pinar

La Aldea

Navas de Ontoria

- 1831 En el Diccionario Geográfico Universal Hontoria del Pinar

La aldea de su nombre, es decir Aldea de Hontoria Navas, no se cita

- 1833 Descripción de los límites de la provincia de Burgos

Ontoria del Pinar

Aldea de Ontoria

Navas del Pinar de Ontoria

- 1847 En el conocido Diccionario Geográfico de Madoz

Hontoria del Pinar

Aldea del Pinar

Navas, (curiosamente como pueblo independiente)

De todas las formas expuestas, la más habitual es la de “Aldea de Hontoria” (Hontoria con hache o sin ella, que en esos años la grafía era alternativa) y solo a mediados del siglo XIX aparece con el actual de “Aldea del Pinar”, todo ello referido a documentos más o menos “oficialistas”, puesto que los propios aldeanos, ya en 1800, en sus documentos parroquiales, se refieren a su pueblo como “Aldea del Pinar”

Una única vez se cita “La Aldea” escrita de esta forma, concretamente por Loperraez, de manera, que entiendo es una forma antigua, pero válida para referirse a la localidad, aunque hay que tener en cuenta que existe otro pueblo burgalés que lleva ese nombre, está en la comarca de Merindades.

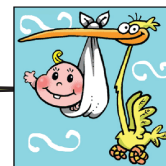
En definitiva lo de “la Aldea” o La Aldea” no son sino formas coloquiales y abreviadas de llamar a esta aldea, como lo son también las formas Hontoria o Navas y es que lo del Pinar, se hace largo, y lo bueno, si breve, dos veces bueno.

Lleva razón Felipe, pero por no dar mí brazo a torcer, le seguiré argumentando “lo del Loperraez”, a ver si cuela.

*Víctor J. Campo*

La mayor riqueza de un pueblo son sus gentes. Determinan su carácter y su espíritu, lo transforman y lo evolucionan. Desde aquí queremos hacer un sentido homenaje y mandar un cariñoso

recuerdo a todos aquellos que nos han dejado durante el año 2008, así como dar la bienvenida a los recién llegados, que determinarán algún día el futuro de la Aldea.

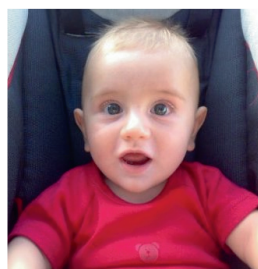
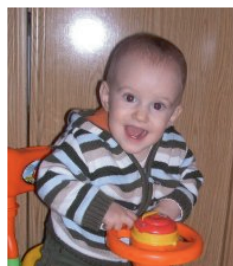


## Nacimientos



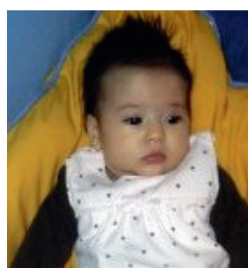
**Carlos Martínez Aparicio**  
14 de Enero de 2008  
Hijo de Héctor y Estrella

**Mario Alonso Lucas**  
25 de Febrero de 2008  
Hijo de Alberto y Yolanda

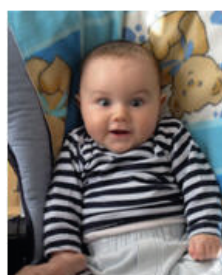


**Salvador Laguna Torres**  
05 de Octubre de 2.008 (Andorra)  
Hijo de Salvador Laguna de Pablo y Maruja Torres

**Lucas Pérez Pasabados**  
26 de Marzo de 2008  
Hijo de Ismael y Mónica



**Irene Rodríguez Aparicio**  
24 de Noviembre de 2008  
Hijo de de Raúl y Gema



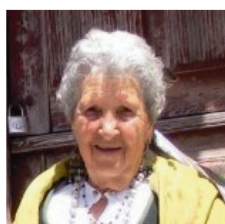
**Diego Sanz Villares**  
18 de Septiembre de 2008  
Hijo de José Manuel y Bárbara



## Bautizos

**Mateo Freire García Serrano**  
Hijo de Alejandro y Nuria, nació el 29 de Abril de 2008  
Bautizado el 2 de Agosto de 2008 en Aldea del Pinar

## Defunciones



**Perpetua Manchado Gómez**  
Falleció el 18 de Mayo de 2008



**Clemente Lucas Gómez**  
Falleció el 17 de Septiembre de 2008

*Nota: "La familia de Clemente Lucas quiere agradecer infinitamente todas las muestras de cariño y condolencias recibidas por la pérdida de una persona que se hizo querer en vida, dejando un reguero de amigos".*

**Canuto Lucas Camarero**  
Falleció el 13 de Febrero de 2008

**Alfredo Martín Olivares**  
Falleció el 20 de Diciembre de 2008



by José Manuel Sanz



El café, es el producto que más factura en el mundo después del petróleo y quiero indicar algunas curiosidades.

## ORIGEN

Ciertamente no conocemos al hombre que tuvo por vez primera la idea de consumir café, todo lo que puede decirse, es que parece que los hombres que vivían en las antiplanicies de Abisinia, donde parece situarse la cuna del café llamado Arábica, encontraron el medio de utilizarlo, tal vez en forma de bolitas compuestas de café machacado en un mortero y grasa animal. Luego, debieron descubrir por accidente la torrefacción, probablemente sometiendo los granos a la acción del fuego para secarlos.



Por discretas que sean las fuentes históricas, parece que el café se ha conocido desde hace largo tiempo. En el inicio de toda empresa humana encontramos la leyenda. Las leyendas responden a una necesidad de lo maravilloso, la poesía, de misterio, que nos eleva por encima de nosotros mismos y de la monotonía de la vida. La historia del café no escapa de esta regla; en su origen encontramos tres leyendas principales. En primer lugar la del Ángel Gabriel, cuya persona se conoce tanto por parte de los árabes como por parte de los cristianos. Mientras que el profeta estaba enfermo, el ángel, compasivo, le ofreció una bebida para reconfortarlo. Se pretende que este remedio le devolvió no solo la salud sino también la fuerza viril. Esta bebida era tan negra como la Piedra Negra de la Kaaba de la Meca, lo cual según parece, hizo que recibiera el nombre de Kawah, pero esa no es más que una de las numerosas hipótesis acerca del origen del café.

Hay otras dos leyendas que hacen intervenir a cabras. Según la primera, un pastor árabe, Kaldi, conducía un rebaño de cabras a través de una antiplanicie cubierta de matorrales en Etiopía. Un día, las cabras encontraron unas plantas de cafeto.

Llegada la noche, en vez de dormirse a la hora acostumbrada, se pusieron a bailar y jugar para gran asombro de nuestro pastor, que vió como se comportaban así hasta el alba. Se preguntaba cual podía ser la causa de aquel extraño comportamiento, lo que le llevo a descubrir unos arbustos pertenecientes a esa especie que hasta entonces nunca habían encontrado.

A su vez quiso probar aquel misterioso producto de la naturaleza. La historia no precisa de que forma lo degustó por vez primera, pero el efecto fue el mismo que con las cabras:: el sueño no acudía a la cita y el pastor estuvo en danza toda la noche. Había descubierto el café.

Quiso el azar, que un piadoso musulmán, el sufi Abul el-Shadhili se encontraba con Kaldi, e hicieron amplias provisiones de granos de café y confeccionase unas bolitas que le permitieron, igual que a sus colegas, prolongar la oración y la meditación nocturna y no ser ganados por el sueño.

La tercera leyenda también está emparentada con la anterior; también pone en escena cabras pertenecientes a una comunidad religiosa llamada Cheholet, no lejos de los contrafuertes de Djebel Sabor. Las cabras salvajes de los religiosos pacían los magros pastos de los flancos de la montaña. Le daban a la comunidad su pelo, incluso la piel, que proporcionaba sandalias a los monjes, y los pergaminos destinados a recoger los versículos del Corán. Al ponerse el sol, las cabras dormían tranquilamente, pero llegó una noche, en que la montaña resonaba con sus balidos mientras seguían galopando por las pendientes. Los religiosos, según la leyenda, atribuyeron primero el hecho, al ave nocturna llamada vulgarmente chotacabras, pues tiene fama de dedicarse a tal práctica pero no tardaron en darse cuenta que las cabras habían descubierto un nuevo arbusto y se preguntaban si este no sería la explicación de su excitación.

Los monjes tomaron unos frutos y hojas de la planta misteriosa e hicieron decocción. Cuentan que para obtener esta infusión, el jefe de la comunidad secó en la llama los granos, que sufrían así su primer tueste. Había nacido el café, su efecto, naturalmente, fue el de prolongar la vigilia del



maestro, que prosiguió sus oraciones mientras los demás religiosos se adormecían. Llamaron entonces a esta bebida kawah. Y este nombre se debería interpretar, entonces, en relación con la provincia de Kafa de la que procede el café, o también “ lo que maravilla y da vuelo al pensamiento”.

## DISOLUCIÓN

No perdamos de vista que el café que degustamos con tanto placer es una infusión, una decocción de polvo de café en agua que le ha extraído todo el sabor y perfume. Si el principio siempre ha sido el mismo, el utensilio necesario para su aplicación, la cafetera ha cambiado mucho en el transcurso de los tiempos.



Para realizar la infusión en las mejores condiciones posibles, hay que tener en cuenta dos elementos: El agua y la cafetera... ¡además del café naturalmente!

El agua desempeña un papel primordial, pero demasiado a menudo desconocido. Hay que saber que si es mala puede deteriorar completamente el gusto del café, en algunos casos hacerlo incluso imbebible. Una infusión de café en ningún caso ha de ser llevada a ebullición. Los cafés turcos se hervían. Los marseleses y los parisinos, que fueron los primeros consumidores franceses, hacían lo mismo. Era un gran error. Hoy se ha reconocido que la ebullición retira del café éteres esenciales y le da un sabor desagradable. La experiencia nos demuestra que la temperatura ideal se sitúa entre los 85 y 96° C. En estas condiciones, el agua es capaz de extraer del café el máximo de perfume en un mínimo de tiempo.

## TIPOS

Se sabe que los vinos se reparten en dos categorías: los vinos corrientes y los llamados de denominación controlada. Lo mismo ocurre con el café que también hay dos categorías: los cafés corrientes (Robusta en su mayoría) y los cafés finos (Arábica) Los Robusta se clasifican en tres categorías, según el tamaño de los granos. El grado uno corresponde a la criba dieciséis/dieciocho. El grado dos corresponde a la criba catorce/dieciséis. El grado tres, corresponde a la criba diez. Desde el punto de vista de la calidad se clasifican en: Extra prima, prima, supe-

rior y corriente.

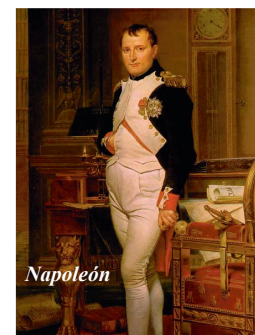
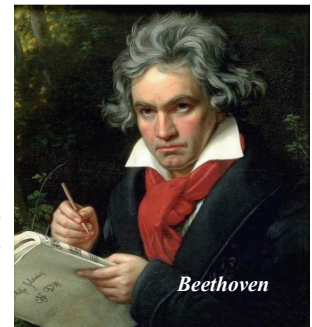
Los Arábica, que en general contienen pocos defectos, se clasifican, bien según su criba, bien la altura a que han sido cultivados, pues esta desempeña un papel importante en su calidad. Las más de las veces, se designa con el nombre de Washed los cafés cultivados por debajo de los mil metros. Por encima de los mil metros se los designa con el nombre Semi Hard Bean hasta los mil trescientos metros, Hard Bean, hasta mil quinientos metros, Strictly Hard Bean hasta mil seiscientos metros, Fancy Hard Bean hasta mil setecientos Metros.



## LOS ILUSTRES BEBEDORES DE CAFÉ

Entre los muchos ilustres amantes del café podemos citar algunos.

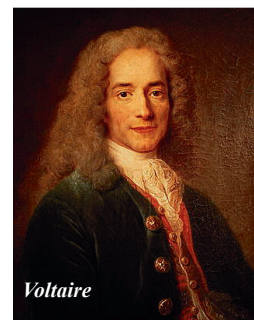
Beethoven. En su difícil vida el músico no se preocupó de la buena comida, pero referente al café, había que emplear exactísimamente sesenta granos para preparar su taza, ni uno mas ni uno menos.



Napoleón. El emperador era un gran consumidor de café. “ El café fuerte me resucita, me causa un escozor, una carcoma singular, un dolor que no carece de placer. Más me gusta entonces, sufrir que no sufrir”.

Voltaire. Es uno de los más ilustres aficionados al café. Lo consumía mucho, y ya Brillat-Savarin se preguntaba si no había que atribuir al uso de esta bebida ” la claridad admirable que se observaba en su obra “

Raúl Sanz



# EL DÍA QUE LA MÚSICA DESAPARECIÓ DE LAS NIEVES

**A** veces, sobre todo en primavera, al pasar por la carretera de Soria camino de la Aldea, poco antes del cruce de Navas, creo ver a un hombre vestido de negro que levanta sus brazos con desesperación y firmeza, como si quisiera detener una gran plaga. Le veo y sonrío. Al doblar la curva desaparece. No os asustéis, no se trata de una aparición, sólo es un recuerdo. Es curioso, amueblamos nuestra vida con recuerdos, y estos, en ocasiones, son tan reales como los objetos de los que nos rodeamos, así que donde la mayoría de la gente ve un trocho de carretera asfaltada, la Nacional 234, y un pradito abandonado donde sólo crecen los hierbajos, yo distingo con sorprendente claridad una pequeña ermita, construida con piedra de cantería, tejado a dos aguas, y un gran arco serrano en la puerta. Quizá esta ermita no sea muy diferente a otras, pero para mí es un lugar muy especial, es la ermita de Las Nieves. Hoy ya no existe, y creo que, de alguna manera, comenzó a desaparecer hace ya mucho tiempo, un ocho de mayo, hace ya... quién sabe... tal vez cincuenta años. No recuerdo exactamente la fecha, pero yo estuve allí.

Imaginaos una gran fiesta, la mejor en la que hayáis estado en vuestra vida. Bien, pues para mí esa fiesta tenía lugar cada ocho de mayo, durante la romería de San Miguel. Ese día nos reuníamos todos los habitantes de La Aldea, Navas y Hontoria en la ermita de Las Nieves para rezarle a la Virgen y al santo, y después pasar el día con los familiares y los amigos. Recuerdo claramente, siendo una niña, los preparativos de la víspera: la noche anterior la pasaba entre el humo de las cacerolas y sartenes, ayudando a mi madre en la cocina, escuchando las conversaciones de los mayores hasta que el sueño me rendía, y ya adolescente, aguardar la llegada del día para ponerme mi mejor vestido y acudir a la plaza, a eso de las diez, al son de las campanas. Desde la misma iglesia salíamos todos por el camino de Las Nieves, los hombres portaban el estandarte, el guión y la cruz de plata, y las mujeres, con los zapatos buenos en la mano, no fueran a estropearse en el camino, la comida en cestos de mimbre: el chorizo y el lomo de la matanza, y las tortillas y flanes preparados la noche anterior. Mi padre, que era cantinero, guiaba un carro con los pellejos colmados de vino de Aragón, y muy cerca le seguía el de los hermanos Juanito y Julián, que preparaban riquísimas almendras garrapiña-

das, caramelos de menta y bolas de anís que luego nos vendían en cucuruchos de papel por unos pocos céntimos al grito de “¡Ya está la rata debajo la lata!”.

A media mañana la campa de la ermita era un hervidero de gente. Entonces las mujeres sacábamos la imagen de la Virgen de Nuestra Señora de las Nieves y los hombres la de San Miguel, y marchábamos en procesión, precedidos por el sacerdote y secundados por los músicos de Arauzo, que animaban nuestra marcha con sus pasodobles. Al regresar entrábamos en la ermita, que en los primeros días de mayo habíamos

limpiado y engalanado las mujeres con lirios y otras flores del campo, para celebrar la misa, que por entonces se oficiaba en latín. Sólo al terminar comenzaba la fiesta. Los cantineros descargaban los pellejos de vino de los carros.



El Ayuntamiento de Hontoria repartía un vale de un litro de vino por vecino, que para algunos, por lo que se veía después, resultaba insuficiente. La música arreciaba, las familias se reunían, se comía y se bebía, los chicos improvisaban torneos de pulso y lucha, las chicas recitábamos poesías, se jugaba a la tuta y a la calva, se hablaba mucho, se reía, se bailaba hasta el atardecer. Entonces los músicos, y con ellos los jóvenes, se marchaban a Hontoria para seguir allí la fiesta. El resto regresaba a sus casas, y algunos de ellos, con el rostro enrojecido y los ojos chisposos por el vino de Aragón, con visible dificultad.

Y así fue cómo durante muchos años, con ligeras variaciones, celebramos la romería de San Miguel, hasta que un ocho de mayo, inesperadamente, todo cambió. Y aquí es donde vuelvo al inicio de mi relato. Ese hombre del que os hablaba al principio es don Gregorio, el cura. Los más mayores aún nos acordamos de él, con su sotana raída, moreno y delgado, con ese tic nervioso en los ojos que sus gafas no lograban ocultar, un hombre bueno y desprendido, siempre dispuesto a ayudar a los demás, pero

muy estricto e inflexible, y más testarudo que un serrano. Don Gregorio llevaba muy a rajatabla las cosas de la moral, y en todo veía exceso, relajación y pecado. Bueno, pues a don Gregorio no debía de hacerle ninguna gracia que durante la procesión marcháramos a ritmo de pasodobles, o que bailáramos, pues lo encontraba pecaminoso, y mucho menos que demorásemos la entrada a la iglesia mientras los músicos estuvieran dispuestos a hacer gala de su oficio. Algo tuvo que pasar ese día, quizá



una respuesta guasona o vete a saber, lo cierto es que al sacerdote se le acabó la paciencia e, impulsado por una furia divina y en la puerta de la ermita, alzó los brazos y ordenó acallar la música, amenazando con no dejarnos entrar, y como todo fue en vano hizo ademán de romper alguno de los instrumentos de los

de Arauzo. Y entonces se armó el follón. Por concluir os diré que aquel ocho de mayo no sonó la charanga, y aunque hubo comida y los de siempre bebieron más de la cuenta, nada fue igual.

Nunca más volvimos a celebrar la romería de San Miguel, y yo creo que ese mismo día la ermita co-

menzó a hundirse, e imaginó que don Gregorio pensaba lo mismo, porque años después acudió a mi casa para pedirme que sacáramos las imágenes de allí, porque las goteras y el abandono no eran hogar para la Virgen



y el santo. Así que me fui con Tomás y Regina y las recogimos. Esa fue la última vez que estuve en la ermita; los muros ya empezaban a combarse, parte de la techumbre amenazaba con venirse abajo, los desconchones creaban extraños mapas en las paredes. Era como si la ermita hubiera envejecido esperándonos. Después llegó Fomento y expropió los terrenos para construir la nueva carretera, la ermita se derribó y sus piedras quizá sirvieron para construir alguna casa. De la ermita de las Nieves hoy sólo queda su recuerdo, pero creo que cuando ya no viva nadie de quienes la conocimos, de alguna manera aún perdurará en aquella curva la imagen de don Gregorio, con las manos alzadas, intentando una vez más detener lo imposible.

*Josefina Sanz Rupérez*

## *Reflexiones de un poeta aldeano.*

**E**sta es la carta de un poetaastro, que no columnista ni articulista de la incipiente revista anual de Aldea del Pinar. La de un escritor que se pasaría por sus ovoides caprichos a todo el consejo censor que la dirección editorial hubiera elegido, para atemperar la prosa incorrecta de este aldeano. Por ende, escribiré de lo primero que me venga en gana, toda vez, que esta misiva se la remito a los lectores de la revista por el jodido compromiso, que adquiriré hace un año y medio, con un tal Víctor (ese hombre alto, si lo juzgo yo, que porta unas gafas o antiparras voluntariosas, unas canas tan tenaces que no sólo le ocupan la cabellera perenne, sino que le descienden por una barba pobladísima de inquietudes, a pesar de sus bastantes inviernos) y que por fin cumplo, muy a mi pesar, pues me cuesta liar un argumento por sometimiento a “un convenio colectivo”: -¡Qué escriba todo el

mundo; Soy Quevedo!-

Escribiré sobre la falta de identidad de los fulanos que viven en las ciudades y renuncian a sus orígenes rurales.

Evidentemente, para cualquier chaval veinteañero, no resulta: “In, cool, cañero... -¡O cómo cojones digan ahora!-”, explicar a sus compañeros de aula universitaria, porro en mano y la birra sobre la barra del “pafeto”, que proviene de una aldea perdida entre unas lastras, la estepa, un pozo airón y millones de pinos, robles y sabinas... en medio de aquella masa verde e inmensa, cuya superficie boscosa se encuentra entre las cinco más extensas de Europa y constituye el primer bosque modelo español (cuarenta y tres catalogados como tales en todo el mundo).

Asimismo, a la ejecutiva o a ese ingeniero que sobreviven en su metrópoli adoptiva ya madrileña ya barcelonesa ya otra cualquiera, tardos ellos, les parece más persuasible comentar al jefe de turno o “compi” de despacho, que durante el fin de semana ha estado jugando al paddle o al golf en el Club de



Soto-coimas. (Por cierto, cualquier habitante de Aldea del Pinar, tiene una pista de paddle a 10 minutos escasos y un buen campo de golf a cuarenta y cinco).

Pero, quizás la muestra más ridícula, sea la del pensionista con su piso en una de las capitales cercanas a nuestros pinares que se reconoce burgalés, logroñés o soriano capitalino: “Porque trabajaba aquí y aquí tengo la casa”, aunque en cuanto brilla el sol, dos fines de semana seguidos de marzo, “chospa pal pueblo”, para ponerse el mono azul, la gorra y asir el hacho o el azadón.

Todos los fulanos y menganas que he descrito, anteriormente, de forma somera, son inconscientes del daño irreparable que hacen:

Por un lado, al marketing turístico de las zonas rurales donde se fraguaron como seres humanos; Pues está demostrado que la publicidad más productiva y beneficiosa sobre cualquier producto o servicio es aquella que realiza un cliente satisfecho o incluso el trabajador que enaltece las cualidades de la empresa para la cual presta su servicio (marketing interno / externo). Muy, muy rentable, cuanto gratuita y creíble para el cliente potencial. (El resumen esquemático sería el siguiente: El producto subliminal y residual: Aldea del Pinar y su entorno pinariego. El producto final: ese oriundo aldeano y “urbanita presunto”. Los clientes potenciales: esos compañeros de trabajo, esos amiguetes de pinchos y tragos, esos conversadores jubilados sentados junto al parterre del parque más cercano a sus casas... Tan-

tos, cuantos nos escuchen).

Por otro, a su propio marketing personal, porque esconden uno de los rasgos peculiares que les pueden identificar dentro de esa inmensidad plagada y circulante de seres humanos parecidos, casi idénticos en un vagón de metro, que caracteriza, al fin y al cabo, todas las urbes metropolitanas. Si una persona sabe vender su origen rural como una seña de identidad, añade valor a su propia personalidad (ventaja competencial); Por el contrario, si lo oculta estará ensombreciendo ese estilo inherente a él mismo (o misma, que hubiera dicho el ex lendakari). Y se infravalorará.

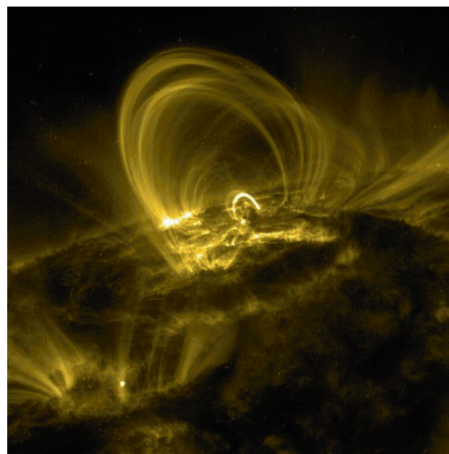
Y como posdata o apéndice reflexivo cuanto exacerbado:

*-¡Yo me arrastraba  
por los campos de fútbol  
y no, por ello,  
me hacía llamar Hiniesta!-  
Cuando era zagal*

*-¡Yo saltaba  
en las vaquillas  
y no por ello,  
me hacía llamar:  
“Sebastián Castella,  
Morante de la Puebla  
o El Niño de la Maura”!-*

*-¡Por favor, sepamos,  
quienes somos,  
al menos, nosotros mismos;  
aunque de modo paradójico  
yo rubrique esta carta  
con uno de mis seudónimos!-*

**Por: “Amando Costalago”**



Cuando hablamos de vestidos populares, tenemos que retrotraernos al siglo XIX, cuando el tipismo campaba a lo largo y ancho de la geografía española.

La variedad de estos arreos venía definida por multitud de circunstancias, tanto personales como ambientales y es aquí donde toman carta de naturaleza las distintas comarcas que conformaban, y conforman las actuales provincias.

La riqueza de la cultura popular de la Provincia de Burgos viene definida por el conjunto tan variado de ecosistemas que poseemos. Su colorido y variedad esta conformado por un impresionante paisaje que define un importantísimo acervo, tan rico como desconocido en el terreno de la etnografía castellana.

Desde el tipismo de los serranos, a la elegancia de los montañeses, o la riqueza de los ribereños, pasando por las comarcas que circundan la capital y a las que dieron fama las innumerables amas de cría de palacio que durante décadas se encargaron de la crianza de reyes y príncipes, y demás personajes reales.

Un compendio de vestidos que rompe con el tópico de la “Castilla austera y triste”.

Dentro de todo este mosaico, y como celosos de su acervo cultural, los serranos siempre se distinguieron del resto del paisanaje por sus modos de vestir; y hasta épocas relativamente recientes aún hubo gentes que se resistieron a abandonar estas formas de “sentirse elegantes”.

Quizás el aislamiento de muchas de sus zonas, hizo que sus trajes tuviesen el arcaísmo de las modas que nacieron allá por los finales del s. XVIII, viéndose incluso, en sus formas de aderezarse piezas que nos retrotraen al s. XVI.



Gustaron mucho de vestirse con las principales materias primas, a saber, la lana y el lino, que lógicamente debían de ser manipuladas casi en la totalidad por las propias familias; desde

el esquila e hilado hasta el trabajo del tejedor afamado de la localidad, o el trabajo paciente y preciso del sastre o de las propias mujeres de la casa, que siguiendo patrones ancestrales, cosían y acicalaban las prendas “al estilo de la tierra”.

La moda popular, entendida como nuestro “traje regional”, surge allá por los finales del S XVIII, y se define altiva y bizarra ya en el siguiente siglo, quizás como rasgo definitorio del pueblo español, que, por aquel entonces, bajo la opresión de las hordas francesas, gritaba por todos sus poros su casticismo.

Pero como todo lo que atesora el pueblo, se va a hacer tan propio, que durante todo el siglo XIX e incluso los principios del XX, no va a sufrir muchas modificaciones, si bien, las modas pasajeras van a influir en alguno de estos vestidos, otros van a parecer estancados en el tiempo, de tal fin que, como “trajes de herencia” van a seguir en uso para festividades y rituales religiosos.



La recia camisa de lino, bien cosida y con el antiguo corte español, servía como base a todo el vestido... y como toda prenda de ropa interior.

Los “haldares”, es decir, el faldón, siempre se confeccionaban con la “alrota” o lino basto; esta era la parte que nunca se lucía, por estar escondida bajo el resto del vestido. Al ser un tejido áspero y duro, sus primeros usos constituían todo un tormento, y de ahí el dicho de:

“... la camisa: la pechera de lino y el haldar de alrota, la mejor carne la peor ropa...”

Sobre la camisa, una o dos enaguas de lienzo, bien “avolantadas” y sobre éstas, la mujer vestía varios refajos multicolores, de bayeta o sayaete, e incluso de paño de sierra, más basto y de mas dura textura. Solían adornarse con varias listas de paño o terciopelo que denominaban “tiranás”, bien negras, bien en color, principalmente el rojo para las sayas de color pajizo, siendo las mas preciadas las denominadas “sayas plisadas”, con un minucioso frunce, que,

ó bien se listaban hervidas, o bien con trabajo de planchado, y que debían ser guardadas minuciosamente con ataderas o pasadas de cuerda, que protegían así de la deformación de tan complicado acabado.

Llegado el caso, cada semana lucían una diferente, utilizando las demás como sayas bajas, y así nos me lo contaban en Palacios de la Sierra: “... Cada domingo se ponían una encima, un domingo la colorada, otro la pajiza, otro la de color clavo y otro la morada...”

Como vemos la variedad del color venía en el gusto de la portadora, siendo las más valoradas las “del color de la naranja”, y las que se tintaban en púrpura, como toda suerte de lujo.



Como complemento, y no como protección, por el recargo del adorno, ponía la serrana curiosa un delantal lustroso. Su confección dejaba toda una suerte de telas y colores. Los hubo de “rosel” bordados de ramos... Los hubo de fino merino con la preciada “cinta de colonia”, siendo éstos más propios de las estribaciones de la Peña de Carazo.... Los hubo de ricas sedas y algodones con multitud de pequeñas flores multicolores, tejidas en el mismo telar, que a su vez remataban con cintillas aterciopeladas y cadenas...

Sobre el cuerpo, la serrana “atacaba” un azotado justillo, bien de seda espolinada, bien del preciado “manflor” colorado, bien de rizado terciopelo, siendo estos últimos adornados con borduras también multicolores.

El cordón que ajustaba estas prendas fue preciado regalo del “majo”, y así reza el alegre agudillo de Canicosa:

*Cuando te ates la armilla  
Átala con amor;  
No te olvides del mozo  
Que regaló el cordón.*

Para velar el pecho, y el recato de la camisa, disponía la mujer un pañuelo entre ésta y el justillo, bien de rameada seda multicolor, bien de algodón, siendo éste el preciado “pañuelo chino” en color

blanco o manteca con complicados dibujos incisos en tonos cereza.

Sobre el justillo, el elegante “jugón o jubón”, de fino pañete aceitado, con solapas de lustroso terciopelo negro, rojo ó verde, y ribeteados llamativos. Se abrochaban con finos “herretes de cadenillas”, llevando como adornos bordados de colores en las bocamangas y en la espalda. Los botones que los remataban eran los que llamaban de “calabacilla”, y se colocaban en puños y pecho como adorno.

Estas chaquetillas convivían con otras más arcaicas, sin solapas, “haldetados” en la cintura, con “puñetas” vueltas, o no; y a veces con la arcaica “sangría” rajada para dar movilidad al ajustado codo, pudiendo también confeccionarse en fino terciopelo o en fuerte pana lisa. También éstos se bordaban en colores, siendo sus ribetes de sedas rojas o verdes, y atacándose con coloridos cordones iguales a los de justillos y armillas.

El complemento de estos vestidos también era llamativo. Solían lucir las “faltriqueras”, de bordados más o menos historiados, en el costado derecho, ligeramente ocultas por el delantal.

Peinaban su melena con el llamado “picaporte” llegando incluso a colocarse dos roscas de considerable tamaño sobre las orejas... si lucían estos peinados, nunca faltaba una “peina”, incluso de metal, y la preciada “cinta de colonia” con una lazada generosa; si no, lo cubrían con un rico pañuelo de merino o el preciado “pañuelo francés”, de fondos colorados y plumajes amarillos, azules y blancuecinos.

Las prendas de abrigo también tomaron carta en estos arreos. Llama la atención la “corbata” o dengue, que al igual que los de sus comadres sorianas, cubría pecho y espalda ajustándose alrededor del talle con ataderas similares a las de las sayas. También hubo toda suerte de pañuelos de talle y los tan codiciados “del ramo” con largo “tizuelos”, a saber, flecos.

Para días “de dar humo” y todas aquellos que con llevaban un respeto especial, cubría la serrana su cabeza con un mantillo, por lo general de fino paño de Segovia, bordeado por un ancho “cinchón” de terciopelo, y adornado con una gran borla de seda ne-

gra justo en el medio de la frente, encañonada en un pliegue minucioso.

Fue tal el apego de estas tierras a su vestido popular, que en la zona de pinares aún ponían sobre este mantillo una toca blanca de complicados bordados, cuando iban a casar, al igual que lo hicieron sus antepasadas del siglo XVIII.

Pero quizás lo que mas llamaba su atención era el abigarrado “aderezo”, compendio de modas y presentes noviales, y donde la serrana echaba el resto... para lucir



Multitud de modelos podemos encontrar en lo referente a pendientes. Quizás el ir y venir de los carreteros trajo esta variedad de formas, desde los tan burgaleses pendientes de maza, hasta las arcaicas calabazas leonesas, pasando por

la simplicidad de los “porros”, tira alargada de metal simple lobulado a modo de vaina; o la singular bellota...

El coral era la base para engarzar el collar. Se decía que

“... Que daba salud a los vivos y paz a los muertos...”

pero también las cuentas de vidrio colorista, denominadas piedra romana (y nunca mejor dicho, ya que

son similares a las utilizadas en el basto imperio como adorno), fueron muy usadas en estos aditamentos.

Se entremezclaban con tubos de plata llamados “carretes” y bolas que decían “avellanas”, ambos de tradición árabe; y entre ellas multitud de relicarios, patenas y tablillas, “cristos preñaos” circulares o acorazonados, medallas de devoción de vírgenes y santos; cruces...destacando la “de san Antón”, que tanto se colgaban del cuello en su versión de noble metal, como en mas baja calidad pendía de puertas de cuadras y tenadas para defensa de los animales que allí moraban.

Se usó la arcaica “crucecita” de brazos flordelisados, y cómo no, el tan invocado cristo de Burgos.

El cuello también debía de adornarse con “el aderezo”, colgante de tradición barroca que en multitud de formas, y tomando como base una cruz totalmente disfrazada por adornos y piedras, sujetaban de una cinta cuyas puntas largas adornaban la espalda. Incluso “ahogaderas” de coral y azabache recargaban el adorno de la garganta.

Y como todo lujo, un ricón” negro, , y un pañuelo de lustrosa seda que al igual que las elegantes damas españolas, sólo se lucía pendiente de la mano como signo distinción y sin ningún otro uso.

**Alfonso Díez Ausín**

*Indumentarista*

*Fotografía: Ignacio Alijo Corcuera*



*Saya plisada (Castrillo de la Reina)*



*Trajes Aldea - Rabanera*

# Recuerdos, añoranzas.

**E**ntre los muchos y gratos recuerdos que guardo de mi infancia y adolescencia en mi pueblo natal, hay uno en especial que rememoro con mucha frecuencia; la buena relación existente entre el vecindario en general y entre los jóvenes (mozos y mozas) en particular, mucho mas numerosos, ambos, en aquel entonces que hoy en día.

Como ejemplo de esta buena armonía entre los jóvenes, recuerdo la vuelta a casa a altas horas de la noche (que no del día como ahora), de las fiestas de los pueblos de los alrededores: San Roque, San Juan Degollado, San Cosme, Candelas, etc. Se procuraba venir todos juntos, sin miedo a tropezar con piedras o árboles al volver de Rabanera, ni a quedarse en la nieve al volver de alguna "comedia", todos pendientes de todos.

A veces estos retornos, contando cada uno sus experiencias en el baile, eran la mejor parte de la fiesta.

Recuerdo también las tertulias que se organizaban, en el buen tiempo, y cualquier día de la semana al anochecer, una vez terminada la jornada de trabajo. Por su estratégica situación, cerca de los dos "satanes", y por sus ocupantes, muchas de estas tertulias tenían lugar delante de la casa de la "tía Fermína", y ocasionalmente en cualquier otro lugar, donde concurrieran, un grupo más ó menos numeroso de ellos y ellas. A los mas jóvenes nos gustaba escuchar sus conversaciones, sobre todo si de amoríos se trataban.

Con el mal tiempo los mozos se reunían por las noches en los satanes. A estas tertulias no tenían acceso niños ni jóvenes de ningún género. Los satanes, eran un coto privado de los mayores del género masculino.



delante de un vaso de gaseosa ó de vino y poco mas, cuando salían, en general juntos, hacían partícipes a todo el pueblo de su alegría de vivir, entonando cada uno por el camino hacia su casa la copla o la jota que mas le gustara ó la que le viniera a la memoria en aquel momento. Cada uno tenía su repertorio, unos más variado que otros.

De entre las que recuerdo hay una que no olvidaré por muchos años que viva, la oí cantar todos los días y durante años a una misma persona.

Su recuerdo es tan vivo, que no puedo menos de plasmarla aquí. ¡Allá va!

*Tengo el corazón herido*

*Por el puñal de una mora*

*Y vengo a que me lo cures*

*Me han dicho que eres doctora*

Sin ninguna duda mi buen y querido amigo "cantor anónimo" la recordará también. Su voz no era la de Plácido Domingo precisamente, pero le ganaba a este, sin duda ninguna, en el entusiasmo y el sentimiento que ponía cuando la cantaba.

Todavía mejor que todo esto, era, cuando todos juntos jóvenes, y menos jóvenes, decidían dar una ronda por el pueblo. No había demasiados instrumentos musicales, guitarras, bandurrias, acordeones y no se si algún laúd, tampoco había demasiadas personas que supieran tocarlos, los molineros, los Mundideos y pocos más, pero estoy segura que al pueblo entero, como a mi, le encantaban estas rondallas, cuanta añoranza.

Quizás a un observador ajeno, aquella música y aquellas canciones, preferentemente jotas navarras, le sonarán unas veces mejor y otras no también, pero para mi, ni las mejores voces, ni la mejor orquesta del mundo, me hubieran producido un mayor deleite. Aun hoy, me sigo emocionando cuando oigo cantar alguna de aquellas jotas. Como disfrutaba todo el mundo, por entonces, con las cosas mas sencillas.

Desde aquí, mi recuerdo más sentido, para todas aquellas personas en las que estoy pensado, mientras hilvano estas líneas, la mayor parte de las cuales ya no están entre nosotros.

Podría seguir recordando y añorando otras mil y una cosas por el estilo, pero terminaré aquí contando lo que un joven, de no lejos de nuestro pueblo, contestaba, cuando después de jactarse de las peleas que había ganado, le preguntaban los contertulios, si él no había perdido ninguna, sí, decía con toda sinceridad, pero esas, que las cuenten ellos.

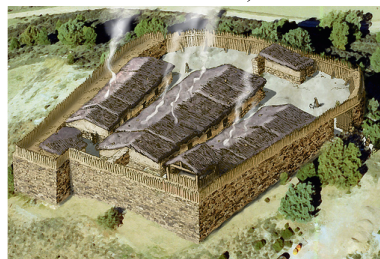
Si alguien me preguntara a mi, si entre mis muchos y buenos recuerdo, no hay algunos menos gratos, como el joven de las peleas diría, si, "pero esos, que los cuenten otros".

*Angelina Chicote Ayuso*

# ALDEA DEL PINAR: HISTORIA Y LEYENDA (1ª Parte)

**L**a historia de Aldea del Pinar es remota, se pierde en la noche de los tiempos y sin duda está unida a la de Hontoria del Pinar y Navas. En esos tres pueblos hay parajes que rememoran épocas prehistóricas. En las grutas conocidas como Cueva Blanca, “Cueva de los Morciguillos” y Matalacueva y en otra próxima al Cañón del Río Lobos se han encontrado restos prehistóricos (1).

Es posible que en alguno de los cerros próximos a La Aldea existiera un poblado celtibérico, tal vez en Peña el Gato, Las Lomillas o Las Pasadas y



que aún no ha sido investigado ni localizado. Existen estudios que afirman que los celtiberos rindieron culto al “Dios Airón” (2) y que adoraban a los manantiales. Por ello no se puede descartar que en primavera o comienzo del verano y durante las noches de luna llena las gentes del poblado celtibero celebrasen sacrificios en las riberas del actual Pozo Airón.

Durante la época romana se construyó la Fuentona que aún se conserva y que estaría a la vera del camino romano que posteriormente coincidió en su ruta con el llamado Camino Soriano. Su trazado desde las proximidades de la ermita románica de San Andrés (en cuyas proximidades y junto a un manantial pudo existir una edificación romana) y a través del puente de aquella época (tal vez reconstruido en la Edad Media), llegaba a la Aldea para desbordar después la ermita y antigua casa de postas de San Julián en Hontoria.

El Camino Soriano fue una ruta frecuentada en los transportes y traslados guerreros entre Burgos y Soria. Precisamente en el año 1170 fue recorrido por Alfonso VIII y su esposa la reina Leonor, procedentes de Tarazona e inmediatamente después de su matrimonio, como se recoge en la “Crónica de Veinte Reyes” (3). Posiblemente el día 21 de septiembre de aquel año, los habitantes de La Aldea pre-



senciaron el paso de la comitiva y sus numerosa escolta armada al atravesar el pueblo. Años más tarde, y de acuerdo con la documentación citada por Dailloz (4) el camino fue recorrido por S. Francisco de Asís. Procedente de Francia entró en España por Jaca y avanzando por el llamado Camino de Santiago Castellano-aragonés con etapas jalonadas por Soria, Calatañazor, Osma, San Leonardo, Aldea del Pinar y La Gallega, se dirigió después a Silos, incorporándose en Burgos al Camino Francés tradicional, con meta final en Santiago de Compostela.

De acuerdo con las investigaciones llevadas a cabo por Teodoro de Miguel sobre la historia de San Leonardo se ha comprobado con un arqueólogo, (a quienes tuve la suerte de acompañar), la existencia de un centro militar de adiestramiento de la caballería romana próximo al camino que desde Hontoria avanza hacia al pueblo de Arganza y cercano al paraje que conocemos como “Prado de los Caballos”. Aún quedan como testigos mudos de aquel pasado glorioso los cimientos de las construcciones de piedra romanas escondidas entre pinos, jabinos y jara en la parte oriental de Cabeza de Río Laprima.



En la Edad Media existen pruebas documentales de la existencia de Aldea del Pinar. Formó parte del Alfoz de Hontoria y en el Siglo XI figura con el nombre de La Aldegüela, en tiempos del Cid Campeador. Además me han informado que en una edificación del pueblo aparecieron hace años tumbas altomedievales, labradas en roca como las existentes en Revenga.

Durante la dominación musulmana es posible que en nuestros pueblos de pinares de Burgos y Soria la población no se desplazase hacia las montañas del norte de España. Además las razias o aceifas moras con saqueos, quemas de mieses y cosechas, corta de árboles frutales y apropiación

1) Abásolo J.A. Y García Rozas R. Carta Arqueológica de la provincia de Burgos. Diputación provincial de Burgos. 1980 pág. 48.

Álvarez de Eulate. Hontoria del Pinar y sus aldeas. Diputación Provincial de Burgos. Gráfica Varona. Salamanca. 2002. Páginas 19 a 21.

2) Sánchez Trigueros J.A. Tesoros de España. Fuentes. Espasa Calpe. Madrid. 2000

3) Martínez Díez, Gonzalo. Reyes de Castilla. Alfonso VIII (1158-1214). Ed. La Olmeda. Burgos. 1995. Pág. 45

4) Almazán de Gracia, Ángel. Guía Templaria del Cañón del Río Lobos. Gráficas Varona. Salamanca. 1999. Referencia a Laurent Dailloz en p. 54.

del ganado, no tuvieron lugar en poblaciones como La Aldea ya que su situación era estratégica y recóndita y su terreno propicio para celadas y emboscadas cristianas.

Por otra parte, Aldea del Pinar formó parte de la llamada tierra extrema, durante muchos años del Condado de Castilla, no lejos de la frontera entre moros y cristianos: en el sur era castellana Espeja “Espelia”, con un castillo, y musulmán Fuentearmejil “Al- Meixir”. En el oeste, la tierra de nadie estaba en las alturas de Mojón Pardo, entre Navaleno “Navaleño” (perteneciente al Alfoz de Hontoria) y Cabrejas con castillo moro.

En el siglo XV el pueblo continúa con el nombre de “El Aldegüela” y en tiempos de los Reyes Católicos, carreteros de Aldea del Pinar, con grupos de Hontoria y de Navas participaron en los transportes pesados de la Guerra de Granada (1481 a 1492).

El avance de las carretas por tierra del reino nazarí de Granada era con frecuencia difícil, a pesar de que en alguna ocasión se elevó el número de



zapadores, alcanzó la cifra de 4.000 para allanar el terreno y construir puentes. Según viejas crónicas el avance diario de carretas

con artillería y municiones no llegó a sobrepasar una legua diaria, en algunos tramos del camino carretero.

La vida de los carreteros, con frecuencia azarosa, no estuvo exenta de guerras y sacrificios en aquellos años. Los mayores peligros surgieron en las zonas de guerra, ya que transportaban todas las piezas de artillería desmontadas, así como municiones y granos. En la llamada tierra extrema eran escoltados por lanceros y ballesteros de infantería, donde ya se temían celadas. En algunas ocasiones sufrieron emboscadas y participaron, como héroes anónimos, en los combates con hachas y espadas. En el asedio a algunas plazas andaluzas y al aproximar las piezas de artillería, como ocurrió en los sitios de Loja y Baza, posiblemente algún carretero

fue asaeteado desde las almenas enemigas y entregó su vida lejos de su pueblo. Además se decía que algunas flechas “estaban envenenadas con hierbas.”

En un documento del Archivo de Simancas (5) se recoge el otorgamiento de poderes a Manuel Cortinas



en el año 1485 al decir: “ para que alquile bueyes y carretas para hacer el traslado de la artillería, comunicándolo a las villas y ciudades de los carreteros”. Ladero Quesada indica que el precio al que se contrataron 1100 carretas en el año 1487 fue de 75 maravedíes por carreta y día (6). Teniendo en cuenta que un obrero especializado percibía aproximadamente 46 maravedíes, se da una idea aproximada de la remuneración de los carreteros.

Es de suponer que en los pueblos de pinares de Burgos y Soria la movilización de los carreteros fue general y podemos pensar que tanto en La Aldea como en Navas y Hontoria la mayor parte de los hombres partieron hacia tierras de Granada.

En el sitio de Baza es donde los carreteros tuvieron tareas más prolongada, ya que el asedio de la plaza se inició el 20 de junio de 1489 y quedando allí los carreteros para la internada, realizando con frecuencia trayectos más reducidos.

Finalmente la ciudad se rindió el 4 de diciembre y posteriormente las carretas continuaron llevando cargas pesadas a todas las zonas de asedio, finalizando las tareas arriesgadas en enero de 1492, con ocasión de la rendición de Granada.

Hubo carreteros que no regresaron. Quedaron allí para siempre, en tierras andaluzas, frente al horizonte de las montañas de Sierra Nevada. Los que volvieron en la primavera de 1492, mezclaron la alegría del retorno a su tierra con la pena de los amigos perdidos, caídos con bravura, y que siempre estuvieron unidos a su pueblo por los hilos del recuerdo, las tradiciones y la nostalgia de sus amores lejanos.

*José María Álvarez de Eulate Peñaranda*

5) Archivo General de Simancas. Legajo 44 (9.121.1485)

6) Ladero Quesada, Miguel Ángel. *Las Guerras de Granada en el Siglo XV*. Ariel 2002. Pag. 26.

# ALDEA DEL PINAR: Las Cofradías

## EL AYER Y HOY DE NUESTRA COFRADÍA

Con la venia del Sr. Prior, el hermano Felipe, quiero que este título sea el resumen de lo que en estas líneas voy a comunicarles. Al decir ayer y hoy estoy indicando que tenemos una historia, por cierto muy antigua e interesante, de la COFRADÍA DE LA VERA CRUZ, historia que ha llegado a nuestros días con proyección de futuro. Y al decir nuestra, pienso que, aunque tenga parecido con otras muchas, sin embargo para nosotros es única, y además la que sólo, entre otras de nuestra parroquia, ha perdurado hasta hoy.

Escribir de este tema, y además con fundamento, no es fácil, pues es fruto de investigación y laboriosidad; por eso sólo voy a dar unas pinceladas pidiendo perdón si algún dato está equivocado o hay errores en mi exposición, además quisiera despertar el gusanillo que ya nuestro amigo Víctor nos está metiendo a todos.

¿Pero puede tener importancia hablar hoy de estas cosas? Es verdad que cada uno tiene unos intereses y aficiones y esto “ni le va”, pero a lo mejor te encuentras con algo desconocido. Por ejemplo, ¿sabrías decir qué significado tiene CO-FRADIA? Es una asociación de hermanos, llamada también Hermandad (regla 23), pues se deriva de las palabras latinas “frater y communio”, es decir “hermanos en comunión”. Y como dice el Derecho Canónico: “Es la unidad de laicos, que trabajando unidos buscan una vida más perfecta para promover el culto, el ejercicio de obras de piedad o de caridad y animación del orden temporal” (cn.298).

Estos mismos fines es lo que contemplan los Estatutos (Reglas) de NUESTRA COFRADIA. Por ejemplo, en la Regla 1ª ya se dice que el Abad diga una Misa el día de la Cruz de Septiembre, se rece un responso cantado, con achones de cera., etc..y en la Regla 8ª : “Otro sí ordenamos que si algún hermano estuviere enfermo en la cama... nombren dos hermanos que asistan y velen a dicho hermano enfermo pena de media libra de cera si así no lo hicieran.”

Vemos pues, que sus fines no sólo iban dirigidos al aspecto del culto o religioso, sino que tam-

bién contemplaban las necesidades humanas para ayudarse hasta en la misma muerte. Hasta no hace mucho, cuando la gente fallecía en su casa se veía como acompañaban en el velatorio y luego en los funerales.

Es importante destacar el aspecto asociativo que tenían estas cofradías, lo cual al recibirlo como una herencia del pasado, es compatible con lo que hoy la Iglesia quiere potenciar, principalmente a partir del Concilio VT. II: “la participación del laicado en la marcha de la Iglesia” (L.G.,33 y 37). Por lo cual también hoy pueden tener su actualidad. Bien es verdad que hoy nos organizamos más a través de las ONGS, que de la Cofradías, que son aconfesionales y con otro espíritu porque son otros tiempos.

La sociedad de entonces estaba muy influenciada por los clérigos y muestra de ello es que

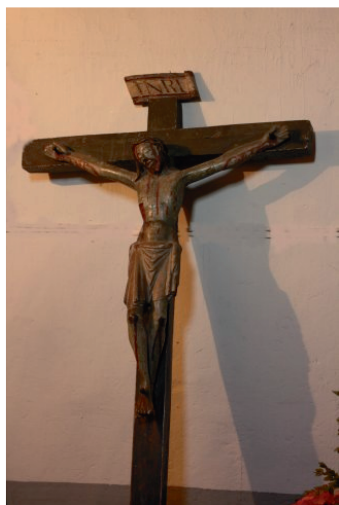
estas cofradías nacen por unas necesidades muy concretas y dirigidas por algún religioso del clero regular o secular. En el caso de la VERA CRUZ, serán principalmente los franciscanos, a finales del siglo XV, los que más promovieron estas cofradías que tenían como actividades mas

destacadas las relacionadas con la Santa Cruz en la Semana Santa. Se desplazaban a las parroquias para ayudar a los párrocos en sus tareas de la predicación, confesiones y otros actos religiosos, llegando hasta aquí desde tierra Aranda o desde el convento Al Veinte de Monasterio de la Sierra o desde Espeja de San Marcelino. Algunos eran beneficiados, coadjutores o tenientes de cura propio del lugar, como es el primer caso que se advierte en las cuentas de 1806 (Fr. Miguel Holgado) hasta 1875. Así lo vemos por las firmas (al nombre le preceden con la palabra fray, en abreviatura Fr.). Esa influencia franciscana la vemos en tantas imágenes de S. Francisco repartidas por todas estas iglesias, como la que hay en nuestro Altar Mayor. La misma ermita de Ntra. Señora de las Angustias pudiera tener algu-



na relación con esta Cofradía.

Estas celebraciones eran tan importantes que tenían carácter de obligatoriedad bajo pena de multa que se pagaba en libras de cera y que se



regían por normas muy detalladas en sus Reglas (artículos). Hoy día sabemos que no es así y que sólo se conserva el acto más festivo con la típica merienda (“el solaz”) del Jueves Santo y la toma de cuentas de la cerrada. Además, en las parroquias, había otras actividades realizadas por las distintas y múltiples cofradías que tomaban su nombre según a lo que se dedicasen, bien al culto del Santísimo, a la Virgen, a la Eucaristía, difuntos (Animas), los Santos, etc. Aquí teníamos la del Dulce Nombre de Jesús (libros desde 1688 y 1854) y otro hasta casi nuestros días que se halla expuesto en la iglesia parroquial. Otras eran la del Rosario (1698-1899) o la de Ánimas (1764).

Notamos que en esos libros hay muchas cosas curiosas, por ejemplo el control que se tenía cada año de las entradas y salidas de los hermanos, remates y subastas entre ellas la de la cerrada grande y la chica; se anotaba en el Cargo, Data y al final Alcance. Se pagaba en reales (Rs.) maravedís (ms.), libras de cera o cantaros de vino. El día 5 de Noviembre, de 1874, Fr. Patricio Martínez, coadjutor, pagó 600 rs. a Braulio Ballesteros por la fundición de la campana; y en 1958 se compró un nuevo estandarte por 5.000 pts., de las que Don Gregorio adelantó 1.575. El Cabildo estaba formado por el Abad (párroco, coadjutor, sirviente o teniente de cura), el Prior o Presidente, Alcalde unas veces de la Cofradía y otras del barrio, diputados, mayordomos y los mullidores o contadores.

Observando algunos detalles en el 1º libro, vemos reflejada la vida de entonces y la firme autoridad de los miembros del Cabildo. Comienza diciendo: “Reglas echas en la villa de Ontoria a veinte días del mes de agosto. Año de 1676.- Constan es-

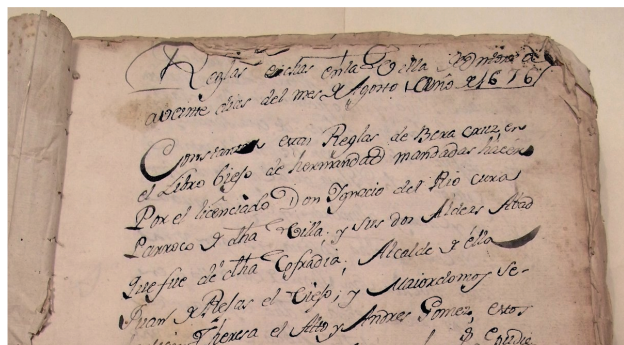
tas reglas de Bera Cruz en el libro biejo de hermandad mandadas hacer por el licenciado Don Ignacio del Río, cura párroco de esta villa y sus dos Aldeas, Abad que fue de esta cofradía, Alcalde de ella Juan de Rejas, el viejo...instruyeron, Ordenaron y Decretaron las siguientes:

1ª.- Primeramente ordenaron que .....” :

A continuación van numerando hasta 32, diciendo: “Otro sí ordenaron...”, etc. En esto cabe destacar el lenguaje mayestático como signo de importancia del que lo relata y su contenido. Lo cual explica que haya perdurado hasta nuestros días.

A continuación de este cuadernillo, que es el más antiguo, viene otro cosido al libro que comienza en el 1802 y que es un “mónitum” del Obispo en 1900 en el que se dan unas correcciones y advertencias por el incumplimiento de “alguna de las reglas ya establecidas y que por desgracia se hallan bastante descuidadas”. También en la visita pastoral de 1937, advierte sobre gastos no justificados, puesto que “se habían utilizado con fines distintos y ajenos a lo mandado”. Esto indica que también había sus más y sus menos, y que a pesar de todo, a base de buena voluntad, ha llegado hasta nuestros días.

Esto ocurría por el 1900. En el 1953, Don Gregorio Ovejero hace unas observaciones en las que parece existir dos libros de contabilidad:



En este mismo año hay en el libro que obra en poder de los hermanos una redacción que dice : “...La hermandad de la Vera Cruz remató la cerrada del mismo nombre, el vellón y el otoño...”

En el año 1957 : “El sacerdote que suscribe, encargado de la parroquia de Aldea del Pinar, viendo que faltaban en este libro las cuentas desde 1942 hasta el año 1957 inclusive, pidió el libro de cuentas que obra en poder de los hermanos, con el fin de anotar en este libro que ha de obrar en poder

del sacerdote párroco o encargado de dicha parroquia, las cuentas que de dichos años faltaban con el fin de que confronten ambos libros, el que tienen los hermanos y el que tiene el sacerdote, como abad de dicha cofradía de la Vera Cruz “.



Será en el año 1965 cuando deje de anotarse cuentas en el libro parroquial. Esto no deja de crear unos interrogantes: ¿por que dos libros?. Sin la firma del Abad, ¿puede considerarse cofradía?. Si desapareciese, ¿qué ocurriría con su propiedad? ¿Sería conveniente copiar

las cuentas desde 1965, en el libro parroquial?.

Por todo esto, mirando al futuro, tendríamos que concluir que es un tanto incierto pero posible, pues:

1) No hay gente en el pueblo, pero a pesar de eso, muchos seguís viniendo y os sentís vecinos

todo el año.

2) Habría que renovar las Reglas o Estatutos, recuperando los componentes del Cabildo para que todos puedan aprobar las cuentas y normas que pudieran establecerse.

3) Los fines, que muchos tendrían que ser distintos, caracterizados por el aspecto asociativo y de solidaridad con los más desfavorecidos, son factibles y muy evangélicos

4) También se puede revitalizar el sentido religioso del Jueves Santo y no resumirlo a lo del “solaz” (la merienda).

No quiero quedarme sólo en un sueño, lo que sí os pido a todos es que mantengamos la tradición pero remozada. Esto mismo ha pasado en otros lugares y se ha continuado, ¿por qué nosotros no? Aprendamos del pasado y miremos con esperanza al futuro porque tenemos motivo y fundamento para ello.

EL ABAD

*Domingo Contreras*

## Breve nota a las cofradías

Aprovechando el artículo anterior sobre la cofradía de la Vera Cruz, en la que D. Domingo, abad de la misma, expone su pasado y apunta ideas respecto a su futuro, y enlazando con la reunión de cofrades que tuvo lugar el último Jueves Santo, en la que prácticamente se expusieron ideas semejantes, tal vez sea ahora el momento de intentar revitalizar dicha cofradía, única existente en la actualidad en toda la parroquia.

Para ello se deberían elaborar unas nuevas

normas, acordes con los tiempos, así como un nuevo ritual, de manera, que ambas reformas, la dotasen con un nuevo contenido y forma.

Intentaremos pues reunirnos los hermanos este verano, para tratar de concretar las ideas expuestas en dicha reunión, conservando en lo posible lo existente y activando su presencia en la comunidad, con todo ello se podrá conseguir la supervivencia de esta casi ancestral asociación y una mejor estética en sus celebraciones.

**Hospital Clínico Veterinario  
Virgen de las Nieves, S.L.**  
Dirección: José Gonzalez Nicolás Chicote  
Tel: 610 528 542

**Vereda de Santa Catalina, 75  
Fuente el Saz de Jarama  
28140 Madrid**

**Colectivo de Cultura Tradicional  
PLIEGO DE CORDEL**

**Música tradicional castellana**  
<http://www.pliegodecordel.es>  
info@pliegodecordel.es

## Sopa de Letras

Encuentra la parte resaltada en **negrita** de los nombres de los siguientes pueblos:

G	E	C	N	I	E	F	R	M	S	A	L	A	M	E	D	Q	B	H	
I	S	E	R	E	S	P	E	J	O	N	T	A	I	I	B	U	O	X	
T	A	N	G	Y	E	O	S	Y	A	E	M	L	K	I	Z	N	C	E	
E	L	E	R	F	R	G	I	S	A	L	A	C	C	D	T	E	G	T	
R	A	J	E	N	H	Y	K	C	S	G	H	Y	M	O	N	T	O	D	
M	S	M	O	J	O	N	S	D	A	L	D	I	R	E	S	W	A	H	
C	N	A	V	E	G	D	O	L	E	L	E	I	G	J	O	R	S	H	
A	L	D	E	A	J	E	L	D	I	Q	A	S	D	K	L	V	O	B	
B	H	E	M	V	A	E	L	K	R	E	U	P	U	O	L	M	C	M	
R	E	I	N	F	G	W	E	B	J	A	R	T	N	I	I	F	I	C	
E	W	K	E	A	R	O	S	J	I	E	N	E	D	T	V	G	N	M	
J	S	J	Q	M	S	G	E	L	D	A	L	O	B	T	L	E	A	V	
A	L	R	Q	U	I	N	T	A	N	A	R	O	B	E	N	A	H	C	A
S	N	O	V	I	L	E	D	F	V	S	V	A	A	L	C	Z	T	D	
E	R	L	D	A	R	E	N	A	B	A	R	F	J	Y	N	T	H	E	
N	E	F	U	O	A	F	N	G	T	V	G	D	R	K	O	A	L	C	
Q	G	K	U	B	W	U	L	U	R	A	V	A	L	H	M	E	S	E	
L	L	F	U	Q	U	I	N	C	E	N	F	E	T	R	O	T	U	V	
A	I	O	O	J	D	G	W	E	K	D	U	N	A	T	D	T	G	A	
F	V	I	L	V	I	E	S	T	R	E	J	A	M	S	E	S	I	L	

1. **Aldea** del Pinar
2. **Hontoria** del Pinar
3. **Rabanera** del Pinar
4. **Navas** del Pinar
5. **San Leonardo** de Yagüe
6. **Navaleno**
7. **Salas** de los Infantes
8. **Canicosa** de la Sierra
9. **Vilviestre** del Pinar
10. **Palacios** de la Sierra
11. **Quintanar** de la Sierra
12. **Moncalvillo** de la Sierra
13. **Espejón**
14. **Cabreras**

## ¿Pensando un POCO?

Hay diez botones rojos y diez botones azules mezclados en el cajón del armario. Los veinte botones son exactamente iguales, salvo por el color. El cuarto está absolutamente a oscuras y tú quieres dos botones del mismo color. ¿Cuál es el menor número de botones que debes sacar del cajón para estar seguro de que tienes un par del mismo color?



## Une los Puntos



Sin levantar el lápiz del papel, une los nueve puntos usando para ello 4 líneas rectas.



by Robert



